

EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

JOSÉ MARIA.

DRAMA DE COSTUMBRES ANDALUZAS,

EN SIETE ACTOS Y EN VERSO.

Segunda edicion.



MALAGA.
LA ILUSTRACION ESPAÑOLA, CALLE NUEVA, NUM. 61.
1859.



PUNTOS DE VENTA.

MADRID: librería de Cuesta. calle de Carretas, núme

PROVINCIAS.

Albacete, Perez.—Alcoy, V: de Martí, é hijos.—Algeciras, Almenara.—
Ibarra.—Almeria, Alvarez.—Aranjuez, Prado.—Avila, Rico.—Badajoz, Orduñ
celona, viuda de Mayol.—Bilbao, Astuy.—Burgos, Hervias.—Cáceres, Valie
diz, V. de Moraleda.—Castrourdiales, Saenz Falceto.—Córdoba, Lozano.-
Mariana.—Castellon, Gutierrez.—Ciudad-Real, Arellano.—Coruña, Garcia A
Cartagena, Muñoz Garcia.—Chiclana, Sanchez.—Ecija, Garcia.—Figueras, C
coste.—Gerona, Dorca.—Gijon, Sanz Crespo.—Granada, Zamora.—Guadalaja
na.—Habana, Charlain y Fernandez.—Haro, Quintana.—Huelva, Osorno.-
Guillen.—Jaen, Hidalgo.—Jerez, Bueno.—Leon, viuda de Miñon.—Lérida, Za
rez.—Lugo, Pujol y Masía.—Lorca, Delgado.—Logroño, Verdejo.—Loja, Ca
drid, Cuenca.—Mataró, Abadal.—Murcia, hermanos de Andrion.—Motril, B
Manzanares, Acebedo.—Mondoñedo, Delgado.—Orense, Robles.—Oviedo,
Osuna, Montero.—Palencia, Gutierrez é hijos.—Palma, Gelabert.—Pamplo
na.—Palma del Rio. Gamero.—Pontevedra, Cubeiro.—Puerto de Santa Maria
rama.—Puerto Rico, Marquez.—Reus, Prins.—Ronda, Gutierrez.—Sanlucar,
S. Fernando, Meneses.—Santa Cruz de Tenerife, Ramirez.—Santander, Lapar
tiago, Escribano.—Soria, Rioja.—Segovia, Alonso.—S. Sebastian, Garralda.
Alvarez y Compañía.—Salamanca, Huebra.—Segorbe, Clavel.—Tarragona,
Toro, Tejedor.—Toledo, Hernandez.—Teruel, Castillo.—Tuy, Martinez de
Talavera, Castro.—Valencia, Moles.—Valladolid, Hernaiz.—Vitoria, Galind
nueva y Geltrú, Magin Beltran y compañía.—Ubeda, Treviño.—Zamora, C
Zaragoza, V. Andrés.

CATALOGO

de las obras Dramáticas y Líricas de la Galerí

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil.
Amor de antesala.
Abelardo y Eloisa.
Ahogarse á la orilla.
Antiguos y modernos.
Aquí está un moso é verdá.
Alarcon.
Agela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
Al pié de la letra.
Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico.*
Batalla de Reinas.
Berta la flamenca.
Bienes mal adquiridos.
Baltasar,
Cañizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Córte y cortijo.
Caza mayor.
Con razon y sin razon.
Como se rompen p
Conspirar con bue
Chismes, parientes
Con el diablo á cu
Costumbres polític
Contrastes
Catalina,
Cárlos IX y los hug
Culpa y castigo.
Carnioli.
Dos sobrinos contr
D. Primo Segundo
De audaces es la f
Dos hijos sin padre
Don Sancho el Bra
Don Bernardo de C

GALERIA DRAMÁTICA MALAGUEÑA.

JOSÉ MARÍA.

DRAMA DE COSTUMBRES ANDALUZAS,

en siete actos, y en verso, original

DE

D. ENRIQUE ZUMEL.

Representado con un éxito brillante en el teatro del Circo de Cádiz.

SEGUNDA EDICION.

Núm. 15.

Precio 8 reales.

MÁLAGA: 1859.

La Ilustracion Española, Calle Nueva, núm. 61.

Imprenta de D. Francisco Gil de Montes, calle de Cintería, núm. 3.

Juicio crítico de José María.

La escena pasa en cualquier parte.

ESCENA ÚNICA.

El Crítico *y* Yo:

Crít. Estraño mucho amigo mio, que usted que ha escrito tanto y que en otros géneros puede hacer algo de provecho, (*Esto lo dice por cumplimiento y por dorar la píldora,*) se dedique á escribir estos dramas andaluces.

Yo. Es verdad que pasó su época, pero como he consumido lo mejor de mi vida escribiendo y estudiando, y se han puesto en escena treinta y siete obras mias entre ellas el *Shakspeare* y el *Cervantes*, obras que me han costado muchas veladas y un estudio prolijo, y ninguna de estas obras me ha producido la tercera parte de lo que me produjo *La segunda parte de Diego Corrientes*, es la razon porque he caido en la tentacion de escribir el *José María*.

Crít. Es verdad: pero el poeta debe escribir para su gloria, y estas obras si bien producen mas, no honrarán su nombre en la posteridad.

Yo. Eso ya lo sé; Cervantes escribió el gran Quijote: la Galatea y otras obras de estudio y conciencia, que honran su nombre; pero vivió en la miseria; murió casi de hambre, y dependiendo de la limosna del Conde de Lemos; despues de muerto, el mundo le admira, y se han levantado estátuas á su memoria: al asno muerto la cebada al rabo.

Crít. Sí, pero esos dramones de trabucos y puñales son de tan mal gusto! Ese lenguaje tan chavacano...

Yo. Las obras de los hombres, deben juzgarse segun sus aspiraciones; cada autor al emprender una obra se propone un fin, y si lo consigue ha llenado su mision:—mi propósito fué hacer una obra que llamase mucha concurrencia al teatro, que produjese mucho, y fuese muy aplaudida; véase si lo he conseguido.

Crít. Pero esos aplausos pueden alhagar su amor propio?

Yo. ¿Por qué no? Cuando logro atraer mil personas al teatro, y estas espontáneamente aplauden y llaman á la escena al autor, y se repite el drama otra noche y vuelven, prueba de que algo bueno habrá en el conjunto defectuoso que V. censura; me dirá V. que esos aplausos son de la plebe; no de los inteligentes; yo digo como Eguilaz en el *Caballero del Milagro*:

«Un victor y una palmada,
»siempre han de ser nuestro premio;
»quien lo dá no nos importa:
»lo que importa, es merecerlo.»

En cuanto á lo del lenguaje chavacano, son bandidos andaluces los que pinto, y es preciso que estos hablen en andaluz, segun el precepto de Lope de Vega:

«No trate de conceptos el lacayo:
»no hable el señor, estilo chocarrero.»

No será de buen gusto ni enseñará este lenguaje; pero el público *inteligente*, no asiste hoy al teatro, si no se le hace ese género bastardo y ma-

lo, que se llama *zarzuela*: y el no inteligente como V. lo califica, acud mejor á estos espectáculos, por lo que he recurrido á ellos, siguiendo l máxima de Lope de Vega:

«El vulgo es necio y pues lo paga, es justo
»hablarle en necio para darle gusto!»

Crít. Ademas, la inmoralidad: presentar un ladron, burlando y poniendo en ridículo el principio de autoridad... despues esos indultos qu dejan impunes las bandálicas hazañas de esos malvados que pinta V. com héroes, dando el mal ejemplo al pueblo que fácilmente imita lo que vé.

Yo. Eso tampoco es esacto; he visto muchas veces en el teatro representar *Guzman el Bueno.—El Cid Campeador.—Gonzalo de Córdoba* y otros muchos héroes que el mundo admira; sin embargo, no han salid imitadores de esos héroes:—hay pasiones que se imitan; vicios que contagian; pero toda celebridad aun en el crímen tiene su parte de grandeza, y el que no la tiene en su corazon no puede imitarla por mas que la admire en cuanto á que se presenta burlado el principio de autoridad, yo no hago mas que referir lo que es histórico; la culpa es de la autoridad de aque tiempo que permitió que la burláran; que presento al ladron indultado ¿por qué lo indultó el Rey? yo presento al bandido hijo de un hombr que habia prestado servicios á su patria, y que consigue el indulto de s hijo en recompensa de sus servicios: ¿y qué? Es inmoralidad que las buenas acciones del padre rediman las malas del hijo?.. El sacrificio de Jesucristo, redimió las culpas de los pecadores.

¿Y si se llamó benigno y clemente al Rey que indultó al bandido qu robó de veras en los caminos públicos, porqué se afea que el autor del *Jos Maria* indulte al bandido que robó de mentirilla?

Crít. Es decir, que usted cree bueno su drama?

Yo. No señor:—El drama tiene unidad de accion; tiene situacion de interés, peripecias que sorprenden y se aplauden; argumento con esposicion, nudo y desenlace; las unidades de tiempo y lugar, no están estrictamente observadas, como sucede en otros muchos dramas que se califican de buenos: es licencia que aconseja Shakspeare cuando dice: «L principal regla es sacrificar lo menos para conseguir lo mas.»

Crít. Segun eso está V. calificando su obra de buena.

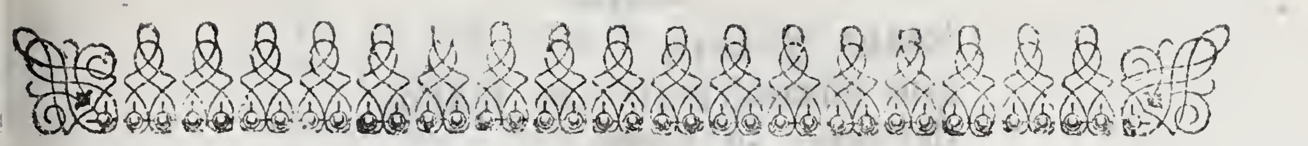
Yo. He dicho que no la creo buena, por que flaquea por la base que es su género: no siendo este bueno, no puede serlo la obra: pero d este género no soy responsable, toda vez que yo no lo he inventado: tu vo su tiempo de estar en moda, y entonces, ese público *inteligente* qu hoy lo mira con desden, corria al teatro á aplaudirlo y elogiarlo; y si n habia bandidos, habia mugeres prostituidas que engañaban y robaban algun francés, inglés ó italiano, escitando su lascibia: gitanos asquerosos que hacian los corretajes, encomiando las bellezas de estas mujeres, com en *El tio Canillitas*, *Los celos del tio Macaco* y otras muchas inmorale y asquerosas, donde se ponen de relieve los vicios miserables que pued imitar cualquiera, y que deben reprobarse mas que los bandidos que y presento.

Crít. Ya veo que V. como Comellas, no quiere gloria literaria, sin la popularidad que muere con el autor.

Yo. Todo el que escribe desea alhagar su amor propio con la aprobacion de la sociedad presente, y con la esperanza de que la posteridad mi re con respeto algunas de sus obras: pero al mismo tiempo, necesita vi vir, y que sus obras le produzcan: así es, que yo he escrito á concienci para mi nombre literario, si algo puedo hacer para él, *Guillermo Saskspeare.—Enrique de Lorena.—Cervantes*, y *Sueños de un loco*:—para n bolsillo, *Diego Corrientes* y *José Maria.*

PERSONAGES.	ACTORES.
Maria	*D.ª Maria Mitre.*
Luisa	» *Enriqueta Sanchez de Castilla*
José Maria. . .	*D. José Caballero.*
Veneno.	» *Enrique Zumel.*
El Desconocido .	» *José Vivancos.*
El Compadre . .	» *Cristóval Ruiz*
Marrajo. . . .	» *Felix Vella.*
El Coronel. . .	» *Joaquin Cabello.*
El Tio Berrugo .	» *Ramon Carrillo.*
Bandido 2.º . .	» *José Lopez Cuchillada.*
Id. 3.º	» *Francisco Arraez.*
Un soldado. . .	» *José Garcia.*
Un oficial . . .	» *Federico Marquez.*
Miguel	» *Juan Perez.*
Un gallego. . .	» *Jesús Gomez.*
Un personage . .	» *Eustaquio Guerra.*

Gallegos, Bandidos, y Soldados realistas.



ACTO PRIMERO.

nterior de una venta, una gran puerta al foro, por la cual se escubre el campo. Puertas laterales.—Al levantarse el telon, l Compadre, Veneno *y el* tio Berrugo, *forman un grupo en i izquierda hablando:* Luisa *y los demás* Bandidos, *á otro lado, no cantando, y otros jaleando. Mesa basta, bancos de madera y otros útiles groseros, propios del lugar.*

ESCENA I.

—

ómpadre, Veneno, Berrugo, Luisa, Bandidos 1.º, 2.º, 3.º, *etc.*

no que canta. Arrojé una mirada,
nació un suspiro,
floresió una esperansa,
cogí un olvido.
Y ya es en vano,
que la planta de amores
riegue con yanto.

UISA. Calesitas é retorno,
salero!

ANDIDO 1.º Pus vaya un trago!

ANDIDO 2.º Venga, pues.

no que cant. Que vá la úrtima.

AND. 1.º Venga de ahí!

l que cant. Ya la canto!
Tiene espinas la rosa,

losana y beya,
que ensangrienta las manos
del que sa serca.
Con mucha carma
quise cogerte, rosa,
y heríme el arma.

BANDIDOS. Olé! que viva lo güeno!

LUISA. Con mucha grasia ha cantao!

BAND. 3.° Güeno! basta é cansiones
que me siento medio malo!

BAND. 2.° Ja, ja, ja! con er viniyo
está un poco trastornao!

BAND. 1.° Y si no se canta, entonses,
en qué pasamos el rato!

BAND. 3.° Aquí tengo una baraja:
pongo é banca to estos cuartos!

(*Pone sobre la mesa un puñado de monedas de oro y plata todos le rodean, y empieza á tallar: el* Compadre, Veneno, y Berrugo, *continuan aparte.*)

BAND. 2.° Corriente, yo apuntaré!

BAND. 1.° Y yo!

LUISA. Y yo!

BAND. 3.° Cortá; muchachos!

VENENO. Lo que yo le igo á osté;
mientras que esté osté á mi lao,
no hable de José Maria
de esa manera, ó lo mato!

COMPADRE. A mi?

VEN. Y al lusero el arbà!

BERRUGO. No reñí, señores, vamos!

COMP. Sabes aquí lo que soy?

VEN. Ya lo sé, mas sin embargo,
si mi pare aparesiera
juio dende el otro barrio,
y hablára mal de José,
onde yo pudiá escucharlo,
por no faltarle al respeto,
yo mesmo con esta mano
me estrosára los oios
pá no escuchá sus agravios;
pero no siendo mi pare,
ni mi mare, por san Pablo!...
al mesmo rey que viniera
le arrancaba los reaños.

Comp. Ya se vé!.. es er capitan!..
Ser. Y er chico lo adula, vamos!
Ven. Yo adulá? pus no señó.
Yo he nasío buen cristiano,
y agraesco los favores
que me jiso jaso un año.
Comp. Y por un favó?
Ven. Qué sí!
Comp. Bastante se lo has pagao:
ya te has batío por él.
y hasta sacaste un balaso,
que venia á su cabesa.
Nd. 2.° Salió er mardito caballo!
Nd. 3.° Entré!
Nd. 2.° Juego!
Nd. 1.° Mú bonito!
Nd. 3.° Pús bien, pá los agraviaos.
N. Tenia arrendaas unas tierras,
y una casiya é campo,
que apenas me produsía
pa viví y pa dí pagando
la renta: se me perdió
por un temporá malvao
la cosecha, y me encontré
perdiito, sin amparo:
el amo matosigaba,
y me reclamaba er pago:
en esto me cayó mala
mi maresita, y me jayo
sin poerle dá un puchero,
y yo la diva mirando
que se moria; yoraba,
y estaba desesperao,
poique en la tremenda horita,
en aquer momento amargo,
no podía socorrerla,
ni darla un poco é cardo!
En esto paró á mi puerta
y sapeó de un cabayo
er güeno é José Maria,
y viéndome ayí yorando.
me pregunta qué tenia,
yo le conté toito er caso,
él me escuchó y ar momento

metiendo en la faja mano,
sacó un borsiyo de sea,
y el oro aquel derramando
ensima é la mesa, dijo:
«No taflijas; vé volando
por méico y confesor
al pueblo mas inmediato:
préstale á tu ansiana madre
los ausilios necesarios,
y adios que no está tu casa
en este momento asiago
pá que vengan á estorbar,
ni á hospearse los estraños.»
Y saliendo sin oirme
las grasias que le iba dando,
tomó la bria y montó
ar momento su cabayo:
salió á escape, y yo corrí
de mi ansiana mare ar lao:
se le hicieron melesinas
y remedios... toito en vano!
Á los dos dias murió.....
Dios la tenga en su escanso!
Viéndome solo en er mundo,
y á la par reflersionando
que púe darle á mi mare,
á aqueya que el ser ma dao
en er finá de su vía
el socorro necesario,
poique sino como un perro
hubiá la probre espirao,
me ije: «José Maria
fué en este transe mi amparo:
el plasé de socorré
á una mare ya espirando,
no puede haber en el mundo
naitita con que pagarlo;
pus el resto de mi via
debo á José consagrarlo.»
Me vine, y con él estoy,
y ar que le jaga un agravio;
malos mengues me tagelen
si er corason no le arranco.

Ber. Amigo, tiene rason:

eres tù mu güen muchacho.

COMP. (Tendré presente la historia
pá cuando llegáre er caso.)

BAND. 2.° Poco á poco!... cabayeros,
er pego nos están sortando.

TODOS. Cómo?....

BAND. 3.° Qué dises?

BAND. 2.° Que sí!
esa baraja volando
que yo no me mamo er deo!

BAND. 3.° Pus mámate este lenguao!

(Saca un puñal y acomete al 2.° Todos sacan puñales ú han mano á los trabucos.—Gritos, confusion.

…ISA. Que se matan!

…MP. Cabayeros!

…ND. 1.° Que er tiniente...

…ND. 3.° Echarse á un lao!

…R. Mas que güasa?..

…N. Vive Dió...

…ISA. José Maria!

…ND. 3.° Canario!

Con la velocidad del rayo, cambian todos la postura hostil … la de estar de fandango: el que canta toma la guitarra y …pieza á cantar; José Maria *aparece al foro, y vá bajando …amente, dando á entender que ha comprendido el cambio … la escena.*

ESCENA II.

—

Dichos, José María.

…ue cant. Son er mesmo demonio
toas las mugeres,
buscan con desatino
ar que no las quiere.
Pero es la guasa,
que al ver que son querías
dán calabasas.

…s… Señores, basta é jaleo,
á su puesto toito er mundo.
Compare, con toa esta gente
sargasté ar camino ar punto:
un coche viene pacá

que tardará unos minutos;
á pararlo, y cudiaito
que no se haga mal arguno
á los que vengan en él!
que venga á avisarme uno
en cuanto llegue.

COMP. Corriente. (*Váse con los dem*[illegible].)

JOSÉ. Vayasusté, tio Berrugo.

BER. Ya me voy. (*Váse.*)

JOSÉ. Veneno, escucha.

VEN. Hablusté, que ya le escucho.

ESCENA III.

—

José Maria, Veneno.

José Maria, *se sienta á la izquierda con aire meditabu*[illegible]

VEN. Qué tienosté capitan?

JOSÉ. Ay, amigo!.. nada, y mucho!
en ese coche que espero
viene cuanto quieo en er mundo!
la mugé que me robó
el negro destino injusto!

VEN. Y qué piensasté jasé?

JOSÉ. No lo sé: nada discurro:
la sociedá me arrojó
de sí con seño iracundo,
quitándome ar mismo tiempo
la quietud que en vano busco:
una mugé que queria,
la prenda de tóo mi gusto!
eya debió ser mi esposa,
y hoy viene... en vano procuro
tranquiiisarme; Veneno,
sírveme tu en este apuro.

VEN. Mandusté, que como puea...

JOSÉ. Segun los avisos úrtimos
que resibí de Granada,
esa mugé por quien sufro
sa casao... considera
que debo padecer mucho.
Hoy he sabío que pasa

drento de pocos minutos
pó er camino ásia Seviya,
y quiero que vaya arguno
en quien tenga confiansa
y me dé aviso seguro
de si viene acompañáa
de su marío: ninguno
mas que tú puede indagarlo
sin que nadie...

N. Yo le juro
jaserlo como se debe.

JÉ. Nó vaya argun importuno
á fartarle...

N Quien lo hará
yebando yo mi trabuco?

ESCENA IV.

—

Dichos el Compadre.

C P. Aquí en este pañoliyo
hay un poco é inero
que le hemo quitao de ensima
ahora mismo á unos gayegos.

J. Déjalos en esa mesa,
que ya vendrá el tesorero
pa resibirlos: anda tú
á lo que dije, Veneno.

V. Voy ayá.

Jo. Mas cudiaito
que se jaga con asierto. (*Váse* Veneno.)

ESCENA V.

—

José María, *el* Compadre.

Cop. Escucha, José Maria,
que la ocasion aprovecho
pa jablarte; poique yo
mucho que disirte tengo.

Jos. Habl usté!

Cop. Nos conosimos

en mú críticos momentos
y nos sarvaste la via
tal ves por tu bravo esjuerso:
yo era capitan entonses
de los treinta compañeros
que yevando contrabando
ganábamos er sustento:
nos vimos mu perseguios
sin telas y sin dinero
y ar momento desidimos
seguir la vía qué tenemos:
te nombramos capitan,
y yo te sedí mi puesto,
pensando quear contigo
de tiniente por lo menos.

JOSÈ. Y de qué estasté, compadre?

COMP. En er nombre, ya lo veo;
pero naide me obedese,
y sino, sin ir mas lejos.
esta mañana me ha dicho
uno en este sitio mesmo
que me queria matá.

JOSÈ. Y quién ha sio?

COMP. Quién? Veneno!

JOSÈ. Y digamusté, compare,
si arguien le farta al respeto,
pa qué tienusté er trabuco,
y un corason en er pecho?
Hagasusté respetar,
y no me venga con cuentos:
por tiniente é la partía
toitos le conosemos.

COMP. Cuando no está er capitan,
er tiniente ocupa er puesto,
y su vos debe mandá;
toos deben obedeserlo:
pus bien, toita la partía
obedese mis presetos,
menos argunos que osaos
jasen cuenta que soy sero:
y tú sabes daonde sale
la causa de ese desprecio?
De que son tus favoritos,
y te meresen afeuto,

y con las alas que tienen
quieren remontar su güelo:
y debiéras tu mirá
por tu compàre primero,
que si tú eres capitan,
y toos te obedesemos,
á mí solo me lo debes,
poique te sedí mi puesto.

JOS. Ya me canso de escucharle
tanta sandés!.. acabemos!
Soy capitan, porque así
toos los demás lo quisieron,
y tu puesto me sediste
por no hayar otro remedio.
Si á Veneno y á otros cuantos
gran cariño les demuestro
es porque me dà la gana,
que se lo meresen eyos!

COMP. Es que yo...

JOS. Pronto al camino
á cumplir con mis presetos,
yo le enseñaré de hoy mas
del móo con que gobierno,
para que sin distinsion
me guarden toos respeto.
Y la primera lesion
es disirle muy á tiempo
que aquer que no me obedese
mis mandatos, ar momento,
como hombre le hago añicos,
y como gefe le cuergo.

COMP. (Gayo que tan arto canta
es nesesario venderlo!)

(*Vàse; al mismo tiempo sale* Veneno.)

ESCENA VI.

—

José Maria, Veneno.

VEN. Capitan?

JOS. Qué noveá?

VEN. Er coche yega ar momento.
Viene sola una señora,

la donseya, y er cochero.

JOS. Viene sola!.. vive Dios!
de que así venga malegro!

VEN. Coloqué dose lebreles
que le vienen al asecho,
y á la puerta de esta venta
lo van á pará!

JOS. Pus bueno:
andavé y hasla bajar
der coche con miramiento,
y aquí la vas á traé.

VEN. Capitan toito está jecho! (*Váse.*)

ESCENA VII.

—

José.

JOS. Venga en buen hora Maria!
y aunque sea po un momento
sepa mi agúo tormento,
sepa mi horrible agonía!
Sa sombrará, y con rason;
quién un dia la dijera
que er que un marquesito era
se trasformára en ladron?
Misterios son del destino;
mientras á algunos eleva,
á mí inflexible me lleva
á robar en el camino. (*Campanillas*).
Es er coche que yegó.
Sielos! darme fortaleza,
que toita mi enteresa
presumo que sacabó.
Eya está ahí ya en la puerta!
que me susede, Dios mio?
ya mi amor ó desvarío
en mi corason despierta!

ESCENA VIII.

—

Dicho, Maria, Camarera, Veneno, dos bandidos: *luego* Berrugo *y* Luisa.

VEN. Capitan, ya están aquí.
JOS. Entra sin miedo, Maria.
MARIA. José!.. (Terrible agonía!)
JOS. Tio Berrugo, venga aquí.
BER. Aquí estoy ya.
LUISA. Qué sofrese?
JOS. Yevá adentro esa donseya,
y tené cudiao con eya.
BER. La jembra se lo merese.
JOS Y entienda bien, viejo cuco,
que si arguno le fartare
al punto que se prepare
á verse con mi trabuco.
BER. No señó, no hay noveá.
JOS. Vete á su lao, Luisa.
Ustées largarse aprisa.
Veneno, tu á vigilá.

ESCENA IX.

—

Maria *y* José Maria.

JOSE. Maria!... Por fin te veo!
MARÍA. Ay! nunca llegára aquí!...
lo que me pasa no creo.
JOSE. Mas se cumple mi eseo
por que á mi lao te ví.
MARIA. Tu entre esta gente, José?
tu, capitan de bandidos?
el hombre que un tiempo amé?
yo te miro, y juzgo que
se trastornan mis sentidos.
JOSE. Atiende por Dios, Maria,
y mírame sin enojo,
que en medio é mi agonia
tan solo verte queria

pa disculparme á tus ojos.

MARIÁ. Y yo te quiero escuchar:
quiero saber de tu boca,
que suceso singular
me causó tanto pesar,
que á poco me vuelvo loca.
A tí te adoraba yo;
de pronto á verme no fuiste
porque tu padre murió,
y la noticia corrió
de que de Granada huiste.
Y con afan pregunté
sufriendo mil sensaciones,
hasta que al cabo indagué
que te asociaste, José,
con que gente!... con ladrones.

JOSE. Escucha, por Dió, sabrás,
mis tormentos y mi pena,
y al escucharme verás
que el mundo me echò no mas
á esta vida de mí agena.
En la arabesca Granada,
la de la espasiosa vega
de Cármenes mil poblada
y de flores salpicada
que el sonoro Genil riega,
me crié como un señó
como el hijo de un marqué,
y too er mundo miró
como su amigo mejó
al opulento José.
Pero yegó asiago dia
en que fiera enfermedá
le ataca; á yamar me envia,
y en medio de su agonía
me declaró la verdá.
Me dijo: «Escucha hijo mio,
lo que desir no quisiera:
pero ya al sepulcro frio
me yeba este mal impio,
y es mi obligasion postrera.
Tuve un amigo en Granada,
que víctima del amor
en una noche cayada

yamó á mi puerta cerrada
transido de cruel dolor.
Le abrieron y á mi aposento
con ligero paso entró:
desembosóse al momento
con ligero movimiento,
y un niño me presentó.
Esta pobre criatura,
dijo con pesar profundo,
por terrible desventura,
entre yanto y amargura
de venir acaba ar mundo.
Yo me tengo que marchar
fuera de España emigrado:
no me lo puedo llevar,
ni se lo puedo entregar
de triste madre al cuidado.
En tu amistad me confio,
y en tus manos te lo entrego,
él dijo con desvarío:
yo le dije: amigo mio,
dámelo, y márchate luego.
Llorando me lo entregó
en mi amistá confiado,
fuera de España partió,
y nuevas de sí no dió
en los años que han pasado.
Al niño yo lo eduqué
con un esmero prolijo,
á mi lado lo crié:
tu eres el niño, José:
sabe que no eres mi hijo!»
Esto dijo, y espiró:
los parientes que supieron
lo que el marqués declaró,
que su hijo no era yo,
de casa me despidieron.

MARÍA. Es posible?

JOSE. Sí, María.
Fuí á buscar á tu padre,
y contéle mi agonía,
y dijo con viyania,
aunque oirlo no te cuadre.
«Siento que tanto te aflija,

pero, amigo; ya, qué quieres?
y no estrañes que té exija
que te olvides de mi hija
puesto que marqués no eres.»
Ciego de ira esclamé:
«Pues tanto he desmerecido?»
Y me dijo: «Ya se vé;
quien casa á su hija, José,
con un ser desconocido?»
Transida de pena el arma
á ver fuí mis compañeros,
y ví que con mucha carma
me desprecian, los que en parma
me yevaban plasenteros.
Y con este desengaño,
yorando tan triste suerte,
viendo que el mundo es engaño
sintiendo tan fiero daño
desidí darme la muerte!

Maria. Gran Dios!

José. Al campo me fuí:
el arma tuve en mi mano,
cuando unos tiros oí,
y al sitio me dirigí
á buscar la muerte en vano.
Ví unos hombres que luchaban,
y estaban casi vensidos:
soldados los atacaban,
y ya por dó quier manchaban
huyendo despavoridos.
Yo que anhelaba morir
en favor de ellos lidié:
pero pude conseguir
se me vinieran á unir,
que tanto los alenté.
Destrozada la partida
se retiró con enojo
buscando amparo en la huida,
que fué victoria debida
á mi temerario arrojo.
Los hombres que liberté,
contrabandistas perdidos,
entonses los escuché
desidir.... y me admiré:

se tornaban en bandidos.
Por capitan me aclamaron,
mi valor reconocieron,
y todos determinaron,
pues que por mí se libraron,
darme el poder que me dieron.
Y del mundo despresiado,
por el mundo escarnesido,
por esta gente alhagado
asepté desesperado
esta vida de bandido.
Ya vés tú, beya María:
si er mundo así se portó,
si er mundo me escarnesia,
si asombro á ese mundo hoy dia,
tiene él la culpa, no yo!

MARIA. Los dos somos desgraciados,
tus razones considero;
y en los momentos menguados
que te uniste á esos malvados,
debiste morir primero.

JOSE. Morir!.. y por qué razon?
El mundo entonses diria:
«Al cambiar de posision,
se ha matao.» Y compasion
insolente me tendria.
Pensára que habia temido
de la desventura el daño,
y no que mi pecho herido
se encontraba dolorido
por un triste desengaño.
Pensáran que sin valor
para arrastrar del destino
el espantoso rigor,
me maté... nunca! es mejor
ser rey en ese camino.
El mundo me ha despresiado,
me ha ultrajado sin razon,
él me arrojó despiadado!...
Pues tiemble el mundo menguado
ante mi gran corazon.
Hablemos de tí, Maria;
dime, que te ha sucedido
desde el horroroso dia

que yo perdí mi alegria?

MARIÁ. José!.. mucho he padecido.
Mi padre hablóme severo
de mi cuna, de baldon;
me dijo con rostro fiero,
que pues eras bandolero
olvidase mi pasion.
Y no sabiendo de tí,
y no habiendo buenandanza
ya en el mundo para mí,
en casarme consentí
porque perdí la esperanza!
Y mis lágrimas derramo
á un noble vizconde unida;
á un esposo que no amo,
y á veces por morir clamo
con el alma dolorida.
Mi esposo á Sevilla fué,
y me ha mandado llamar;
y esta es la causa porque
marcho á Sevilla, José,
á padecer, y á llorar.

ESCENA X.

—

Dichos, Veneno, *despues* Luisa.

VEN. Capitan?

JOSÉ. Que es eso?

VEN. Mucho,
aunque al pareser mú poco.

JOSE. Entra por aquí, María,
y no temas; yo respondo.
Luisa?

LUISA. Qué?

JOSÈ. De esa señora
cuida mucho; vete pronto. (*Vánse.*)
Qué novedà!...

VEN. Que los nuestros
á unos gallegos mú plomos
le aligeraron er peso
de los borsiyos há poco:
mas eyos en er camino

san sentao, jasiendo coro,
y laigando unos berríos
tan tremendos, que nosotros
le habemos amenasao
con los trabucos, y er tono
subiendo de sus quejíos,
manque los jagamos trosos
no se mueven, y es posible
que mos causen un trastorno.

JOSÉ. Hás que los traigan aquí.
VEN. Mi capitan, no respondo....
JOSÉ. Anda, vé á lo que te mando.
VEN. Los traigo? (Te dejan sordo.) (*Váse.*)

ESCENA XI.

—

José.

JOSÉ. Se me parte el corazon.
La muger que tanto adoro
casada con otro hombre,
yenos de yanto los ojos!..
Y no poder libertarla
de ese tormento!.. Que oigo?.. (*Gritos.*)
Aquí vienen los gallegos...
De mi carma no respondo.

ESCENA XII.

—

José, Veneno, Compadre, Bandidos *que conducen veinte gallegos, que salen llorando muy desentonadamente.*

GALL. Je, je, je!...
VEN. Mi capitan,
vaya un consierto grasioso!
GALL. Je, je, je!...
JOSÉ. Por que se afligen?
GALL. Je, je, je!...
JOSÉ. Cayá, demonios!
GALL. Je, je, je!..
JOSÉ. Si no se cayan,
dose balas les emboco.

Les apunta con el trabuco. Los Gallegos *callan.*

JOS. Porque es er yanto?
UNOS. Eu, señor....
OTROS. Mi diñeiru....
OTROS. Los cuartiños...
JOS. Uno solo
que hable aquí: que les susee?
GALL. Que veniamos nusotros
caminando á miña terra
á levar nuestros ahorros,
y salierun tres ladrones,
y se lu levarun todu!
JOS. Y se dejaron robar
de tres ladrones tan solos?
Unos hombres como ensinas,
jóvenes y vigorosos,
y yoran, y no supieron
defender esos ahorros?
miserables cobardones!
unos hombres cual vosotros
dejarse robar así,
y desirlo sin bochonorno!
GALL. Que queria usté que hisierámus,
señur, si veniamus solus?
BANDIDOS. Ja, ja, ja!..
JOS. Vaya, infelises,
peasos é carne con ojos,
ahí teneis ese dinero
marcharse con mir demonios!

Toma el dinero de encima de la mesa, y se lo dá: los Gallegos *se agrupan á contarlo.*

Compare, vaya con eyos.
hasta bien lejos.
COMP. Supongo (*Aparte á José.*)
que yo no pierdo mi parte;
que si tu eres generoso
en contra é los demá...
JOS. Esto mando; hágalo pronto.
COMP. Está bien. (Cuando yo digo....)
GALL. Miu señur, si nu está todu.
JOS. No está too?.. Que le falta?
GALL. Aquí falta....

Jos. Vamos pronto!
Gall. Y lus réditus, señur?

José María *hecha mano al trabuco; todos los* Bandidos *le imitan. Los* Gallegos *retroceden asustados.*

Jos. Si no se ván....
Gall. San Antoniu!..
José. Fuera de aquí!
Gall. Está bien:
no mus gana á generosus:
mus iremus y los premios
sepa que se lus perdono.

Vánse seguidos de Veneno, Compadre *y* Bandidos.

ESCENA XIII.

José, *despues el* Compadre, *y* Bandido 1.°

José. Entraré á ver á María,
y á que siga su viage:
Dios mio!.. del corazon
esta pasion arrancadme. (*Váse.*)
Band. 1.° Er diablo é los gayegos!..
lo que mus decia el compare;
mas mejó era que er dinero
pá nosotros se quease.
Comp. Ascucha: no está José?
Band. 1.° Adrento fué.
Comp. Que me plase.
Apártate de toos luego,
que tengo mucho cablarte.
Band. 1.° Er capitan....
Comp. No anda erecho,
y es preciso enderesarle.
Band. 1.° Es verdá.
Comp. Voy que no venga,
y er laberinto se arme;
me mandó que á los gayegos
obediente acompañase. (*Váse.*)

ESCENA XIV.

—

José, Maria, Camarera, Luisa, Berrugo, Bandido 1.°

JOSÈ. Tu camino seguirás:
sumido en terrible duelo
me queo por tí yorando,
y por la dicha que pierdo.
Marrajo, sál ayí fuera,
y hás que venga aquí Veneno! (*Váse.*)

MARIA. Adios: él te dé su ayuda,
y sabe que es mi deseo
saber que te has retirado
de esa vida: en otro suelo
busca quietud, y tus penas
procura olvidar.

JOS. Oh Sielo!

BER. (Los dos tan entristesios!..
no hay dúa; aquí hay gatuperio!)

ESCENA XV.

—

Dichos, Veneno, Bandido 1.° *despues el* Compadre, *y* Bandidos.

VEN. Que mandasté, capitan?

JOS. Que se prevenga arcochero
que vá á seguir su camino
con er coche en er momento.
Mi cabayo!.. coge er tuyo,
que vamos los dos en eyos
á custodiá este coche
jasta Carmona.

VEN. Armomento! (*Váse.*)

JOSÉ. Nada tienes que temé,
que yo en er camino reino,
y solo al desir mi nombre
huyen toos con respeto.

COMP. A gran distansia daquí
san queao los gallegos.

JOSÉ. Tomá toos los cabayos,
y á la cueva: yo voy luego.

Sa tocao el equipaje
de ese coche?

Comp. No por sierto.

Josè. Maria, vamos ayà.

Band. 1.° (Pues si toos se ván lo mesmo,
ar cabo é la jornáa
güen negosio habremo jecho.)

(Berrugo *mirando á* José *y á* Maria, *dice al* Compadre.)

Ber. Compare, entre er capitan,
y la señora hay enreo.

Comp. Es de véras?

Ber. No que no!
por lo poco que yo veo...

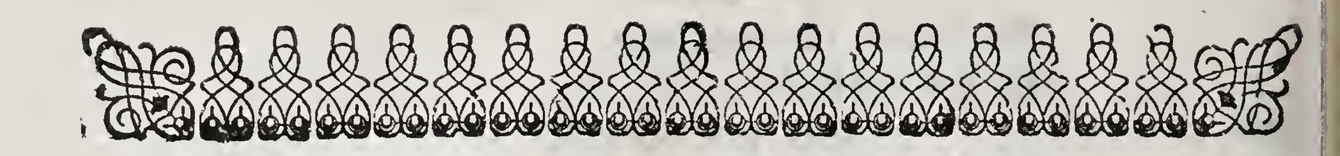
Ven. Está er coche, y los cabayos! (*asomando con los dos caballos.*)

Jose. Bien! Maria, vamos presto!

(*Dá la mano á* Maria, *y sale con todos: entretanto, y viéndole marchar dice el* Compadre.)

Comp. Anda, si, José Maria,
que ya en mis manos te tengo.

FIN DEL ACTO PRIMERO.



ACTO SEGUNDO.

Interior de una cueva: bajada rústica al foro á bastante elevacion, que figura ser la entrada. Dos aberturas á derecha é izquierda practicadas en la roca, y que se suponen conducir mas al interior. Salidas ocultas, unas en alto y otras en bajo, en las cuales al final del acto aparecen bandidos.

ESCENA I.

El Compadre.

COMP. Mas dun año sin podé...
ese hombre es er demonio!
cuantos planes me propuse,
se los yevó el diablo tóos!
En Jerez lo sorprendieron,
y en Cáis, y... yo masombro!...
y lo dejan dí toitos
sin disirle güenos ojos
tienes: qué jase ese hombre?
Los comprará con el oro?
Bien puá sé, que muchas veses,
si lo miramos un poco,
man que la justisia es siega,
sigun la pintan los tontos,
si no puée ver las moneas,
oye der din din el tono,

y dise: po aquí me voy,
poique aquí está mi negosio.
Mucho se tarda el Marrajo:
si habrá sabio cauteloso
averiguá?... cá! imposible!
es un misterio tan jondo!...
Mas ya viene: yo malegro!
baja, amigo, baja pronto.

ESCENA II.

—

Dicho, Bandido 1.°

COMP. Vamos á vé, que has sabio?
qué has podío averiguá?
habla pronto!

BAND. 1.° Despasito:
mi tiniente, casi ná:
que cuando farta José
de esta cueva, isen que vá
á Siviya con Veneno,
y lo yeva jásia ayá
el amó de una mugé:
esto me lo ijo un tar
Ropavieja, tabernero,
y lo mas particular
es, que la mosa que quiere,
osté la conose ya.

COMP. Yo la conozco?

BAND. 1.° Que sí!
Aqueya mosa juncá,
que paró con aquel coche
hará un año, ú argo mas,
en la venta de Berrugo.

COMP. Ya lo yegué á sospechá:
Pero esa mugé en Siviya,
donde vive?

BAND. 1.° La verdá,
mi tiniente, no lo sé:
no por farta é preguntá,
pero no man dao rason,
ni norte alguno me dán.

COMP. Qué lástima! El mejor medio

de venderlo, era avisá
cuando estuviera en su casa:
que drento de la suidá
con lebreles bien dispuestos
bien se le podia casá.
Varias veses lo vendimos,
y no pudimos lográ
que lo agarren: unas veses
lo ha podío libertá
ese mardito Veneno
que sa jecho su guardian;
y otras veses, él sin dúa
con las moneas que dá
á los chineles, arcansa...
pero tantas veses vá
el cantariyo á la fuente,
que ar fin, se viene á quebrá.

BAND. 1.º Pus, sepasté, que ha salio
de Siviya poco ha
un coronel de realistas
con tropa disipliná
pá preseguirnos.

COMP. Ascucha:
bien puá sé que ese quisá
nos sirva bien pa er nigosio,
poique ese mos pagará
la cabesa de José,
y la é Veneno además:
y entonses con los amigos
cómprises de nuestro plan
formaremos la partia
mucho mejor que ahora está.

BAND. 1.º Pero atiendaste, compare;
si le hasemos capitan,
que seré yo?

COMP. Tu? er tiniente.

BAND. 1.º Entonses, vamos ayá.

COMP. (Ayúame á perdé á José,
y lo que fuere, será.)

BAND. 1.º (Así que tiniente sea
aspiraré á capitan.)
Está ayá drento José?

COMP. Si, Marrajo, drento está.

BAND. 1.º Voy á yevarle una carta

que macaban de entregar
en la venta er tio Berrugo
para el.

COMP. Es de verdá?

BAND. 1.° Místela aquí!

COMP. Paper fino,
y letra paiticulá...
y güele á esiensia, Marrajo!
Antes que dirla á yevá
no fuera mejor abrirla
para enterarnos?

BAND. 1.° Eso, jamás:
que si se conose, aluego
me corgará er capitan.

COMP. Me paese que la oblea
no está der tóo apegá:
ya verás que fasirmente....

BAND. 1.° No señó... démela acá.

COMP. Ya está abierta.

BAND. 1.° Por via é...

COMP. Sin dùa que fué serrá
muy de prisa, poique apenas
la tuve que violentá:
entero está tóo er papé,
en gorviéndola á mojá
con saliva, no sarvierte.

BAND. 1.° Siendo asin...

COMP. Vamos ayá

LEE. «José Maria: una persona, que no te ha visto nunca, y que sin embargo te aprecia mucho, desea hablar contigo esta noche á las nueve en la venta del tio Berrugo; ven solo, ó acompañado, como gustes, pues el que te espera es un amigo, que tal vez te trae la felicidad de tu vida, la tranquilidad de tu alma.»

BAND. 1.° Eso es güeno: sigasté.

COMP. Como sigo, si no hay mas?
Esto es raro: aquí hay misterio
que es presiso averiguá.

BAND. 1.° La tranquilidad del arma,
y toa su felisidad?..
Ese hombre no es un hombre.

COMP. Qué dises?

BAND. 1.° Es la verdá.
Será de arguna muger

esta carta emprefumá,
que un hombre no hase felí
á un ladron, sin mas, ni mas.

COMP. Pus esta letra es dun hombre.

BAND. 1.° Güervamelasté á serrá
que ya veremos el medio
para saber la verdá.

COMP. Ya la sierro: miá que bien!
toma, Marrajo, ya está.

BAND. 1.° Via yevarsela, yá luego
gorveremos á charlar. (*Vase.*)

COMP. Esa sita... eyo es presiso
er secreto penetrá,
no sea que ese presonage
que no satreve á firmá
sea cosa que jaga arguna...
á las nueve estoy ayá!

ESCENA III.

—

Dicho, Veneno.

VEN. Güenas tardes, mi tiniente.

COMP. Que Dios te guarde, Veneno.

VEN. Mu güeno ha sio er dia.

COMP. Sí?

VEN. De muchísimo provecho.
José salió?

COMP. No ha salio:
en toito er dia no lo vemos.

VEN. Estará sin dúa arguna
él plan grande disponiendo
pá esta noche.

COMP. Con que ar fin
la conducta, er dinero
que al rey yevan?...

VEN. Se queará
toita entre nuestros deos,
ó perderemos á tiros
la fortuna, y er peyejo.

COMP. Eso úrtimo es mas fásil.

VEN. No señor: yo náa temo:
tenemos un capitan

que es un moso pá un empeño:
es valiente como er solo,
y tiene tanto talento,
que antes de empeñá un lanse,
tiene tòos sus planes puestos
de manera que es presiso
salir bien: ya consíero
que los duros colunarios
que de América trageron
para el Rey nuestro señor
en er borsiyo los tengo.
OMP. Y si er capitan muriera
en un ataque de esos?
EN. Que si muriera?. . Josú!...
cáyuste por Dios, que tiemblo
de pensarlo: majorcaba!
CMP. Tanto le quieres?
EN. Lo quiero.
Si me fartára José,
me fartaria el aliento!...
Que vengan toos los realistas,
y que venga er mundo entero,
que yo lo defenderé:
naide tocará su cuerpo
sin que derrame la sangre
de mi corason primero.
CMP. Eres fiel, y asin me gusta!

ESCENA IV.

—

Dichos, José Marìa, Bandido 1.°

JÉ. Compadre, me alegro hallarlo,
porque al Marrajo desía
se dispusiera en seguia
para salir á buscarlo.
CIP. A tu mandao estoy aquí.
JÉ. Esta noche se vá á dar
el golpe que ha de asombrar
á toa España.
BD. 1.° Güeno!
CIP. Si?
JÉ. A Madrí desde Seviya

una conducta é dinero
conducen: pero yo quiero
ver si er dinero se piya.
Trazado tengo ya el plan:
usté se vá diligente,
compadre, á reunir la gente.

COMP. Ar momento, capitan!

JOSÉ. Escondios en el camino
todos, y en los olivares,
y precaver los asares
para que obremos con tino.
Toda la gente que vaya
con usté á reunirse ayí,
sin que quede por aquí
sentinela, ni atalaya.
Quede toita escondia
á los laos del camino
cada cual en su destino,
y la gente repartía
en tres buenas divisiones:
una cubre la derecha,
otra la izquierda.

COMP. (Ya es hecha
la venta.)

JOSE. Sin detensiones:
con la otra, yo en persona
en este asunto é provecho
oculto estaré en asecho
de la Luisiana á Carmona.
A las dose de la noche
poco mas, ó poco menos
pasarán: todos serenos
fuego á la escolta, y al coche.
Con siento veinte leones
como se han de resistir?
Imposible!

COMP. (Yo sin tí
venseré.)

JOSÉ. En estas acciones
quiero yo ver á mi gente,
porque es un caso probao
que en los transes arriesgao
es donde luse un valiente.
Usté lo dirige tóo,

que esté todo prevenido,
apostarse sin ruido
que á tiempo yegaré yo.
Tengo á las nueve que hasé,
y á las diez estaré aquí.

Comp. (Tu vas á la venta, si:
ayí nos hemos de vé.)

ESCENA V.

Dichos, varios bandidos.

Band. 2.° Capitan, hemos sabío
que ya á Carmona ha yegao
er batayon de realistas
que mandan aquí á buscarnos;
el coronel para ayí,
y está sus órdenes dando
para dar una batía
por los serros y barrancos
y mañana, con el deseo,
mi capitan, de encontrarnos:
la vanguardia componia
de dosientas plasas... vamos,
sigun nos dijo un espía,
por un capitan mandaos,
se entrará por este monte
quisá esta noche.

José. Muchachos,
no haya mieo; reliar
las patas á los cabayos,
pà que no dejen la hueya
en el camino los cascos;
seguir disponiendo tóo
como lo tengo mandáo;
porque esa gente sin dúa
que no nos viene buscando:
si, que con ese pretesto
viene protegiendo el paso
de la conducta. Veneno?

(*Se lleva aparte á* Veneno, *y habla con él.* El Compadre *entanto habla tambiem aparte con el* Bandido 1.°

Comp. Yegó er momento, Marrajo,

voy á yevarme á la gente
cumpliendo con su mandato:
quitaré los sentinelas,
tú montarás á cabayo,
y buscas á los realistas:
los revelas al contao
que aquí está José María
con Veneno: dao er paso,
te vás á reuní conmigo
al olivar inmediato,
robaremos la condurta
por nuestra cuenta entretanto:
la tropa aquí entretenia,
Veneno, y José en sus manos,
y nosotros nuestra idea
de esa manera logramos.

JOSÉ. Tengo una sita en la venta
del Berrugo; iré volando
hasta ayá; cuando concluya,
haré que aprieto el cabayo,
y estaré pá cuando yegue
la ocasion de dá el asalto
á la conducta: no puedo
esta noche por lo tanto
ir á Seviya.

BAND. 1.° Corriente!
En este momento marcho
á buscar á los realistas:
osté nájese al contao
no lo cojan aquí drento
cuando yeguen los soldaos.

COMP. Descuida.

BAND. 1.° Pus jasta luego.

COMP. En el olivar taguardo. (*Vase el bandido.*)
Mi capitan, ví al instante
á disponer que sargamos.

JOSE. Vaya usté, mucho sigilo.

COMP. Yo cumpliré tus encargos. (*Vase.*)

ESCENA VI.

José María, Veneno.

JOSÈ. Yo puedo contar contigo?

VEN. A mí me pregunta eso?
qué motivo tienusté
pá sospechá é Veneno?
JOSÉ. Ninguno: sé que eres fiel,
y por lo mismo te apresio;
esta noche vás á darme
la mayor prueba de afecto:
vás á tomar tu cabayo,
y á Seviya vas ligero,
disfrasao como sabes,
y le entregarás un pliego
á Maria, á esa mugé
que en el mundo es mi embeleso.
Quisá esta noche la triste
dá á luz un hijo, y no pueo
yo estar ayí: si te dise
que te quedes, sin reselo
quédate: si nada ocurre,
darás la vuelta al momento:
no te apiades del cabayo,
si te es presiso, rebiéntalo.
VEN. Digamusté, si er vizconde
que pensamos que está léjos,
ayá en América, viene
de pronto, de tanto enreo
como salimos?
JOSÉ. Por Dios
que no me recuerdes eso.
VEN. Manque hace ya mas dun año
que del hombre no sabemos,
si por acaso yegára
y sorprendiera el secreto,
quisá quisiera matar
á su muger!...
JOSE. No, Veneno.
Antes que tocarle á eya,
pisará mi tronco yerto.
VEN. Y er mio, mi capitan!
pero sabusté que pienso?
Que hubiera sío mejò
que no se fuera tan léjos:
si no se hubiera quedáo
su mugé sola ese tiempo,
usté no la hubiera visto,

y el cariño de otro tiempo
no se hubiera revivío
otra vez en vuestros pechos.

JOSÈ. Es verdad: mas mi María,
fué la voluntá del sielo
que á mí me pertenesiese:
ese mundo que detesto,
nos colocó una barrera
formando tenáz empeño
en separarnos; le dió
por esposo á un ser perverso,
que porque tiene blasones,
porque es rico y cabayero,
ha consumío su via
en los festines y el juego:
del mal trato que le daba
á Maria no satisfecho,
á América se marchó
dejándola en este suelo
abandonada: yo entonses
por el amor de mi pecho
impulsao, la busqué:
yo amante, el marido léjos,
hallando en mí pasion fina,
y en su mario despresios...

VEN. Se yegó á armar el belen
en que metíos nos vemos.

JOSÉ. Amigo, nada hay que basé
mas que arrostrar los efectos
de esta farta; ya se jiso,
y ya no tiene remedio.
Voy á escribir una carta
para que la yeves luego
y cumplas lo que te he dicho
porque ya vá oscuresiendo. (*Vase.*)

ESCENA VII.

—

Veneno.

VEN. La señorita Maria!...
que jermosa!... que hechisera!...
casá con aquel tronera!...

otra suerte meresía!...
Eya quiere con afan
al hombre que tanto quiero...
tiene un amor verdadero
á mi bravo capitan.
Mas de pensarlo maflijo;
si se yegára á sabé
que ese ángel, y José
ya tienen quisás un hijo!...
Si er vizconde güerve aquí,
y averigua la verdá...
pero antes que á eyos tocá
tendrá que matarme á mí.
Que debo á José Maria
lo que no hay quien satisfaga;
¿con qué el socorro se paga
que le dió á la mare mia?
Por eso así me desvelo
por su bien; y si me vé
mi mare morir por é
lo agraeserá en er sielo.

ESCENA VIII.

—

Dicho, Compadre, Bandidos.

OMP. Ir saliendo poco á poco
con muchísimo sigilo,
y mucho cuidao toós
pá jasé lo que ya he dicho.
AND. 1.° y 2.° Está bien!
MP. Ola, Veneno!
Qué hases solo en este sitio?
EN. (Me dá mala espina el hombre)
Aquí estoy entretenío
pensando como estaremos
en el dia del juisio.
MP. Es una cosa mu séria
en la que piensas, amigo.
Y dime, vás con José
á argun nigosio?
N. (De fijo
que este hombre no es náa güeno.)
MP. (Por si nos saliere mal

el plan que nos propusimos,
haremos ver que el Marrajo
ha faltao de estos sitios.)
Has visto al Marrajo tú?

VEN. Jase poco.

COMP. Mas sa dío,
y debia estar aquí:
yo no sé con qué disinio...

VEN No será güeno.

COMP. Poi qué?

VEN. Que no me gusta ese tio.

COMP. Ño te gusta?

VEN. No señó.

COMP. Pus él es mi buen amigo.

VEN. Marrajo? No pue ser güeno,
que es de toro su apeyío.

COMP. Salió José?

VEN. No seño.

COMP. Vá esta noche?..

VEN. No lo ha icho.

COMP. Ya lo creo.

VEN. Que dise osté?

COMP. Yó?

VEN. Si, osté.

COMP. Nada digo.

VEN. Er capitan, como toos
irá cuando sea presiso
á batirse con la tropa.
como tóos.

COMP. Lo aivino:
cuando güerva.

VEN. Sí? de onde?

COMP. Que sé yó?

VEN. (Argo ha sabio!..
Si esa sita fuera un laso!..
no, yo voy á prevenislo,
que este compare es mú sorro
y yo soy un perro mú fino. (*Vase.*)

ESCENA IX.

—

Compadre, Bandidos.

COMP. Piensa que me mamo er deo:

á los olivares, chicos.
BAND. 2.º Y er capitan?
CAP. Los amores
le tienen entretenío;
mientras haya quien lo gane
sartando por presipisios,
y espuestos toitos los dias
en medio é los peligros,
pá que con manos laváas
él tome parte de sinco,
jase bien en no esponerse.
BAND. 2.º El se espone.
CAP. Si, no digo...
BAND. 3.º Y casi toos aquí
la via ya le debimos.
CAP. En argunas ocasiones...
BAND. 2.º Cuanto es mas grande er peligro
mas valiente se presenta,
mas diligente, y artivo.
CAP. Es verdá: vamos afuera:
á los olivares, chicos.
BAND. 3.º Y aquí que gente se quea?
CAP. Unos veinte, ó veintisinco
que marcharán con José:
los demás vienen conmigo
á apostarse con cuidao:
vamos ya.
TODOS. Vamos.
CAP. (De fijo
ya la tropa tarda poco:
mis intentos hoy consigo. (*Vase.*)

ESCENA X.

—

Veneno.

VEN. Otavía está escribiendo,
y no me quiso atendé:
ma escamao ese compare
con sus preguntas, que es
mas taimao, y mas tunante
que Júas: si sabe er
que José tiene una sita,

por donde lo sabe? Qué!
será arguna trama urdía
pá perderlo; pus á fé
que su mucha tunantá
no le tiene que valé:
yo voy á yevá la carta...
y si peligra José?
No señó, que no la llevo:
me lo manda, y digo amén,
pero yo no le obedesco
hoy por la primera vé.
Primero es su vía que ná,
dos cuerpos no pueo tené:
yo acuiré á lo primero,
la carta... la mandaré:
no fartará una presona
que haga el encargo á toa ley.

ESCENA XI.

—

Dicho, El Capitan y soldados, *luego* José *y* Bandidos.

(Veneno *está de espaldas al foro. El Capitan y soldados bajan con precaucion para sorprenderlo*: *cuando están abajo se le cae el fusil á un soldado*: Veneno *al ruido se vuelve, y disparando su trabuco, mata al soldado.*)

VEN. En tanto... si, es lo mejó...
al Compare asecharé,
y podré servir de escúo
en too transe á José:
esta noche han de pasá
muchas cosas, y no sé...
quien lo contará mañana...
En fin, veremos á vé.
Er que muriere esta noche
ya no tiene que temé. (*Ruido.*)
Ah! Traision! (*Dispara.*)

CAP. Matadle! fuego!!

(*Varios soldados disparan, y cae* Veneno: José *asoma por la izquierda*, y *á su voz*, Bandidos *por distintos lados. Tiroteo.*)

VEN. Ay!
JOSÉ. Mis leones! á mí!
CAP. Date!
JOSÉ. Jamás!
CAP. Qué osadía!
JOSE. No se dá José Maria!

(*Dispara:* *el* Capitan *se abalanza á atravesarle con la espada:* Veneno *se incorpora y mata al* Capitan *de un pistoletazo. Caida rápida del telon.*)

CAP. Muere!
VEN. No! que estoy aquí!!

FIN DEL ACTO SEGUNDO.



ACTO TERCERO.

La misma decoracion del primero: la puerta del fondo deberá estar cerrada.

ESCENA I.

Berrugo, Luisa.

LUISA. Con que le escribió una carta?
BER. En un papé que sacó
mas fino que el pensamiento,
con un lustre, y un olól...
LUISA. Y á las nueve vá á volvé?
BER. A las nueve, no que no!
LUISA. Y no tomó ná. eh?
BER. Sí,
un vaso dagua pidió,
y un paná: no lo tenia,
y le eché al agua un turron
dásuca... pues! y á viví!
LUISA. Prosupuesto, y lo pagó...
BER. Dos motas puso en mi mano.
LUISA. Dos motas no má?... Señó!
si fué monea de plata
la que en su mano dejó.
BER. Chiquiya, te has engañao:

que si asin te paresió,
es poique eran motas nuevas,
y briyaban... qué sonó?... (*Llaman.*)

LUISA. Que yamaron á la puerta.
Voy á abrí.

BER. (Se la tragó:
un chulé puso en mi mano
el encubierto señó.)

ESCENA II.

Dichos, Veneno.

[V]EN. Güenas noches.

[L]UISA. Güenas noches.

[B]ER. Qué te trae por esta casa?

[V]EN. Muchas cosas: jase poco
volvé aquí mas, no asperaba.

[B]ER. Y LUISA. Poiqué?

[V]EN. Poique hemos tenío
en la cueva una sanfransia
con los marditos realistas,
que ya encomendé mi arma!

[L]UISA. Han descubierto la cueva?

[V]EN. Ha sío una traision viyana!

[B]ER. Y de quién?

[V]EN. Si lo supiera,
diva ahora, y lo buscaba
pá pintarle mas javeques,
que granos darena el agua
de la má mueve en sus olas!
La cosa ha sío mú clara.
José estaba en su despacho,
y yo afuera lo asperaba;
de pronto siento ruío,
y cuando gorví la cara,
me encontré con los realistas
á dos paso de distansia:
jise fuego, y me tiraron,
mas, Berrugo, fué la guasa,
que me queé sin sentio
poique una maldita bala
me rosó por la cabesa,

y aunque no me jiso náa
mas que chamuscarme el pelo
vine á tierra, y en la dansa
yo no sé lo que pasó:
mas cuando ya recobraba
er sentío, ví á José
que iba á morí sin tardansa,
poique un capitan realista
diva á clavarle su espada;
y mas ligero que el rayo,
y con las veras del alma
le disparé una pistola
ar capitan, y se jaya
er jefe de los realistas
ya en la gloria: asustáa
la tropa con este lanse,
un poquiyo sacobarda,
y nosotros peleando
ganamos secreta entráa,
caí en las peñas, y huimos:
y otavía creo que andan
los mardesios realistas
viendo á ver si nos arcansan.

Luisa. Qué lanse! várgame Dios!

Ber. Te jiso daño la bala?

Ven. Una hería de refilon:
tengo la crisma vendáa,
y no hay mieo: vamo á vé!...
aquí sa escrito una carta
en que sitan á José,
y pá las nueve sin farta:
son las ocho, y yo he venío
á que ustées lo que haya
me digan: quién escribió
esa sita?

Ber. Mis palabras
son siempre mú verdaeras
cuando é José se trata.

Ven. Pus mejó: ya jase dias
que están metiendo la pata,
y que mos están vendiendo:
yo me enteré de la carta,
poique José la leyó
pá que yo la oyera, y... vaya!

me temo que una traision
en este sitio le jarman.

LUISA. Pus yo presumo que no:
no conocemos la cara
del señó que le mandó
er viyete esta mañana;
pero es viejo, y respetoso,
la cabesa yena é canas,
con grandes vigotes blancos,
y su periya en la baiba.

ER. Por eso me pensé yo
que era melitar.

EN. Despacha;
su trage?

UISA. Laigo surtún;
sombrero con grandes alas;
traia en una cartera
unas plumas preparadas,
y papel.

EN. Sí?

ER. Pus por eso
cuando vi que eso yevaba,
pensé que maestro escuela
era el gachó.

UISA. La corbata,
si yo no lo miré mal,
era una toquiya blanca;
chaleco blanco tambien,
y de un borsiyo corgaba
una caena con seyos.

ER. Es verdá que el hombre marcha
como memorial de probe.

EN. Y naa mas?

UISA. Tambien yevaba
una venera escondía
debajo é la solapa;
por lo que yo me figuro
que es sugeto de importansia.

ER. Por la venera? Pus hoy
quien no la tiene en España?

EN. Y no saben naa mas
de ese sugeto?... su habla?...

UISA. Mú fina; no le entendí
la mitá é las palabras.

VEN. Andaluz?

BER. Ca! yo me pienso
viene de tierras lejanas.

VEN. (Ese hombre, quién será?
si hubiera aquí arguna tramá
pá perdé ar capitan...
yo voy á yevá esta carta...
y er vendrá solo... No, no!
Veneno ya no saparta
de este sitio; aquí, á velá
por José que estoa mi arma,
me quéo.) Acá, tio Berrugo;
hay arguien de confiansa,
que vaya ar punto á Siviya
para entregar una carta?

BER. Ahí tenemos al muchacho
de la sebáa, y de la paja
que es listo como una ardiya,
y fier cual un perro de aguas.

VEN. Yámeluste.

BER. Voy ayá.
Jesú, que tracamandana! (*Vase.*)

VEN. (Quien nos vendia en la cueva
pudo jarmá una entruchada,
y me temo que el Compadre
en estos embroyos anda! (*Sale* Berrugo.)

BER. Aquí está ya Migueliyo.

VEN. Quieres yevá sin tardansa
esta carta hasta Siviya,
y ganarte media jara?

MIGUEL. Por ese dinero, yo
voy jasta Lima.

VEN. Pus anda:
mi cabayo está á la puerta;
lo montas: y á escape marchas:
yegas á la cruz der campo,
y en er momento te paras:
toma este pito; lo tocas
por tres veses, y taguardas:
una muger yegará,
y tú le entriegas la carta,
y le dise que José
pá que la yeves te manda:
esa muger te guiará

jasta yegar á una casa.
onde te darán rempuesta,
y si este secreto cayas
media jara ganarás,
mas si á arguien de esto le habláras,
en medio der corason
te encajaré un par de balas.

IGUEL. Seré mas múo cun poste.

IN. Pus de esa manera marcha
á tóo escape, y te güerves
asin que el encargo jagas:
si rebientas er cabayo,
ya está pagao: despacha (*Vase* Miguel).
Berrugo, yo aquí me queo;
cudiao con lo que se charla:
ni José, ni er cabayero
que á este sitio lo sitaba
han de saber que aquí estoy.

R. Mas, Veneno, no reparas
que si José lo descubre
dempues mi peyejo...

N. Caya!
Yega á la Puerta un cabayo!..

MP. (*Dentro*). Berrugo!

N. El compare yama!
cuando digo... aquí me escondo...
cudiao con lo que se habla!
Abre ar punto! (*Vase*).

B. Vaya un lio!
Josú!.. el Señó mos varga!
(*Abre*. El Compadre *se apea*).

ESCENA III.

—

Luisa, Berrugo, El Compadre, Veneno, *oculto*.

OP. Yevesosté mi cabayo
en er momento á la cuadra,
y que le den un güen pienso.

BE. Bien, si: por la puerta farsa.

OP. Vengasosté de siguío: (*Vase* Berrugo).
tú, Luisa, la garganta
tengo seca; tráeme vino.

LUISA. Voy por él.
COMP. Vamos despacha! (*Vase.*)

ESCENA IV.

—

El Compadre, Veneno, *oculto.*

COMP. Es presiso que averigüe
de quien era aquella carta,
que aunque José ya á esta hora
preso estará entre las garras
de los realistas, y ayí
Veneno le hará compaña,
es güeno saberlo tòo
que er que intriga no escansa.
VEN. (Que traerá aquí?.. Por mi via
que he de haser una sonáa
como conosca .. ese hombre
tiene atravesáa el arma.)
COMP. Ya vienen; vamos á vé
que es lo que en claro se saca.

ESCENA V.

—

Dichos, Luisa, *en seguida el* Tio Berrugo.

LUISA. Ahí tienosté un jarro é vino
der mejó que hay en la casa.
COMP. Venga acá: no es malo er mosto!
BER. Ya está er cabayo en la cuadra,
comiéndose la sebáa,
y alegre como unas Pascuas.
COMP. Oigasté, quién ha escrebío
aquí mismo esta mañana
sitando á José Maria
para esta noche una carta?
BER. (Esta es otra!) Un cabayero.
COMP. Un cabayero?... Y se llama?....
BER. Yo no sé: no lo conozco.
COMP. Señas...
BER. No le ví la cara!
COMP. Su cuerpo?

ER. Como el de osté,
con dos brazos y dos patas.

EN. (Ese piyo como sabe
que aquí á José lo sitaban?
Dios me tenga é su mano
poique sino...)

UISA. Qué machaca!
Y si no le conocemos,
ni le vimo en nuestra arma!

OMP. Mas cómo venia vestio?

ER. Con pantalon y casaca,
y las botas en los pies,
y en los ojos cantimparras.

MP. Pus cuando venga ese hombre
le dises que ya le aguarda
José, y aquí me lo ejas,
que un asunto de importansia
tengo que tratar con é.

R. Pero, señó!... no arrepara
que si José viene en tanto...

MP. No temas: está acabáa
la carrera de Jose,
poique ya cayó en las garras
de los realistas; ni er,
ni Veneno ya se escapan.

R. (No se escapan? Ya lo creo:
pus si presos no se jayan.)

N. (Ese piyo mos vendía,
y voy á arrancarle el arma!)

IP. La partía conosiendo
que ya sin gefe se jaya,
ma nombrao capitan:
ya naide en la sierra manda
mas que yo, conque, Berrugo,
obedese sin tardansa.
No contestas? Por mi via!...

E. Lo que jeso que me manda,
no lo jago. (Pus no es ná,
y ayí Veneno, y aguarda
á José.)

O. Si no obedeses,
por fuersa...

A. Vaya una guasa!
por fuerza: só esgalichao!

y si no mos dá la gana!

COMP. Si no fuás una mugé
de esa manera no habláras.
Tio Berrugo, yo lo quiero.

BER. Pus naide manda en mi casa
mas que yo, y yo no quiero.

COMP. Misté que sin vé las canas,
lo mando asté al otro mundo!

BER. Me ibasté á matá?... que hasaña!...
si yo no fuera tan viejo
con mas respeuto mablara!

COMP. Aunque fuéraste mas jóven,
y manque el lusero el arba
viniera á ayuarlo asté
de la misma suerte hablára.
Búscoste un hombre valiente
que lo ofienda, y verá...
búscoste un hombre!

VEN. Aquí está!

(*Al presentarse* Veneno, *el* Compadre *queda petrificado, y enmudece de sorpresa. Pausa.*)

BER. No estaba aquí hasiendo gente?
Pus andosté!

COMP. (Voto ar diablo!)

BER. Ande con ese!

VEN. No má!
á najarse, y á cayá!

BER. Bien, hijo, bien; ya no hablo!

(*Mientras recoje el jarro y vaso que hay sobre la mesa, canta aunque entre dientes, de modo que se le entienda, lo que sigue. Luisa se vá tambien.*)

BER. Con las bombas que tiran
los fanfarrones,
se hasen las gaitanas
tirabusones. (*Vase*).

ESCENA VI.

Compadre, Veneno.

VEN. Comparito, esas tenemos?

pues le doy grasias á Dió
poique solitos los dó
en este sitio nos vemos.
Pá que se vinusté aquí?
pá argana trama mardita!
cómo supusté la sita?
ar punto lo vá á desí!

COMP. Yo disirlo?

VEN. Ya se vé!
poique se lo mando yo!

COMP. A mí me lo mandas? oh!...
con un trabucaso...

(*Tira un trabucaso á* Veneno, *el cuál dándole un golpe al cañon, hace variar la direccion el tiro, poniéndole despues su trabuco al pecho.*)

VEN. Jéé!
de roiyas, comparito!

COMP. Mardision!... yo!...

VEN. De roiyas,
ó le abrasó las costiyas
si no obedese prontito!

COMP. Mátame, sí!

VEN. So gran piyo!
yo asesino?... por mi nombre!...

COMP. Mátame, que yo ante un hombre
por mieo no me arrodiyo.

VEN. Pero me vasté disí
como es que usté sabia
el que esta noche tenia
sita José para aquí.

COMP. Si acaso lo supe yo
ha sio sin gran trabajo:
la carta yevó el Marrajo,
y antes de darla la abrió:
que si el no me la leyera
antes de verla José,
entonses bien claro é
que la sita no supiera.

VEN. Vaya una infame traision!
es usté un moso completo!
yar vení á sabé er secreto,
cual ha sío su intinsion?

COMP. Quise sabé si era un laso

que ar capitan se le armaba,
y entonses aquí pensaba
defenderle con mi braso.

VEN. Embustero!... me sofoco!
y por donde sabia osté
que fué atacao José,
traisionero?

COMP. Poco á poco.
Tanta humiyasion ya es mengua:
aparta esa arma é fuego,
y prueba á insurtarme luego
que peligrará tu lengua.

VEN. La esistensia de José
no la espongo yo á un asár:
su vía se vá jugar,
y no lo complasco á usté.
No porque le tenga mieo;
bien sabusté y toa la gente,
que no me gana á valiente
ninguno; pero aquí veo
arguna trama traidora
contra José, y és primero
su vía que er mundo entero.

COMP. El corage me devora!

VEN. Esta noche pasará,
yo le buscaré sereno,
pá probasle que Veneno
corazon tiene de má.
Se lo probaré, cabales!
en er campo, sin canguelo,
viéndonos la tierra y sielo,
y con las armas iguales!

COMP. Entonses dejame dí
jasta que yegue ese dia...

VEN. Dirsusté?... No, por mi vía!...
usté no sale daquí.
Aquí un hombre vá á yegá
que ar capitan ha sitao;
osté pá verlo ha yegao,
y es cosa mú naturá
que yo que soy complasiente
no quiera que tar sugeto
sin conoser el secreto
que quiso saber sausente!

COMP. Por vía de Bersebúl...
te vás conmigo á rascá?..
A mí me la quiés tu dá?..
si soy mas viejo que tú!..
Porque yo me entere!.. vaya!..

VEN. Me paese que el asunto...

COMP. Está claro: démos punto.

VEN. Por mi paite punto y raya.

COMP. Tengo que najarme pronto
pá dispener que la gente
ataque...

VEN. Pues!.. francamente!..
se quiosté laigá?.. que tonto!..
quié engañarme!.. ya se vé...
como que lo consiguiò:
si osté es mas viejo que yó,
yo soy mas piyo que usté!

COMP. Pero, poique me detiene?..

VEN. Poique tengo yo la escama,
de que usté por una trama
mardesía aquí se viene.
Pòique la cueva vendía
á los realistas ha sío,
y el hombre que la ha vendío
erasté, que lo sabia
cuando toos lo irnoraban,
y poique tiempo no era
pá que la nueva corriera
á los que léjos estaban.
Y si serca estabasté,
y ayuárnos no corrió
como traidor se portó
de tóos móos pá José.

COMP. Pero si ha sío...

VEN. ¡ Corriente,
Yo no quiero saber ná:
á José vasté á esperá...
Silensio, que viene gente. (*Llaman*).
Han llamao!.. por mi nombre!..
entrusté, que aquí los dos
estaremos.

COMP. Vive Dios!.

VEN. Ande listo!.. vaya un hombre!..

(Veneno *le amenaza, y entran: siguen llamando, y sale* Berrugo).

ESCENA VII.

—

Berrugo, *despues* Veneno, *despues el* Desconocido.

Ber. Están yamando, y no abren!..
se quearon los dos solos:
un tiro sonó, y no hay naide:
mas ya caigo: soy yo tonto?
los dos murieron del tiro,
y por devitá el trastorno
los dos san dio á enterrar
mútuamente el uno al otro! (*Llaman*).
con la cabesa!.. ya van!
Quién? quien yama?

Descon. (*Otro.*) Abra usted pronto!

Ber. Er cabayero está aquí.

Ven. Pus no estaba muy sangroso!
ar fin lo enserré ayá drento!
seguro está por lo pronto!

Ber. Veneno! no ha muerto! entonses
se murió el Compare solo!

Ven. Dende ayí no se oye naá:
Berrugo, yo aquí me escondo.

Ber. Lo enterráste?

Ven. Cayusté,
y sea múo como un plomo:
dende ayí, toito lo veo;
tóo lo que se jable, lo oigo:
y si disusté palabra
tengo un trabuco famoso! (*Vase*, Berrugo *abre*).

Descon. Vino José?

Ber. (*Seña de que nó*).

Descon. Bien está. (*Mirando el reló*).
son las nueve, y yo supongo
que no faltará.

Ber. (*Se encoge de hombros*).

Descon. Qué opina?

Ber. (*La misma seña*).

Descon. (Si será este viejo tonto?
Cual me late el corazon!..
Mezcla de temor y gozo
siento en él, y ya deseo

salir de este estado pronto!
Cuanto afan, cuanta zozobra
me causas José!... Qué oigo? (*Silvido*).
(Berrugo *vá al foro, donde aparece* José *á caballo*).
Si será ese? Cielo santo!
Por Dios que es gallardo mozo!

ESCENA VIII.

—

Dichos, José, *que se apea, y dá el caballo á* Berrugo).

OSE. Tio Berrugo, dele usté
al punto pienso á mi potro.
Ha venío una persona
que presumo no conozco,
y me sita?..

ER. (*Le señala al desconocido*).

OSE. Bien está.
que estén de asecho los mosos
de la venta, por si vienen
los realistas.

ER. (*Seña de que está bien, y se vá llevando el caballo*).

SÉ. Y nosotros
supuesto que usté me busca
aqui nos quedamos solos.

ESCENA IX.

—

El Desconocido, José.

SÈ. A sus órdenes estoy:
hablar puede sin reboso.

ESCON. Con atencion escuche mis palabras,
(No sé como empezar, que mis ideas
las siento que en tropel cruzan mi mente:
se abraza el corazon, y la cabeza...
dadme, cielos, valor para que empiece.)

(*Vacila y se apoya en una silla, con los ojos arrasados en lagrimas.*)

JSE. Pero, qué tiene usté? su mano tiembla!...

se siente malo?... yamaré!

DESCON. (Dios mio!)

JOSÉ. Ese yanto!... Señor!... saber quisiera!..

DESCON. Todo usted lo sabrá... Ya estoy sereno!..
recobro mi valor y fortaleza!...
Pues le voy á contar tan triste historia,
que solo el recordarla me atormenta...
Hace treinta y dos años, que en Granada,
esa ciudad magnífica, arabesca,
una familia de elevada cuna
habitaba orgullosa y opulenta;
en medio esta familia se ostentaba,
cual la joya mejor, hermosa perla,
de quince años de edad, hermosa jóven
honrada y virtuosa, mas que bella:
un jóven militar miróla un dia
orando ante el altar en una iglesia,
y herido el pecho por el dardo agudo
del niño ciego que su tiro asesta,
cegó con la mirada de la jóven
dejando el corazon cautivo en ella.
Ella le amó tambien; pero sus padres
muy nobles y opulentos le desprecian;
que aunque buen militar, jóven, y honrado,
carecía de título, y riquezas.
Los dos amantes consiguieron verse,
lograron que sus almas se entendieran,
y en una noche... al recordarla tiemblo!...
que noche tan fatal!... aciaga estrella!...
la jóven se fugó, y en el momento
un sacerdote que á los dos espera,
los une con un lazo indisoluble,
que ya ningun mortal romper debiera:
pero al salir del templo, los hermanos,
y el padre altivo de la esposa bella
atacan al mancebo, y en la lucha
el atacado defenderse intenta,
y el padre de la jóven por herirle
él mismo con su espada se atraviesa.
El anciano cayó, y huyó el mancebo
de los hermanos que matarle intentan:
permaneció escondido en una estancia
de fiel amigo; mientras tanto ella
en casa de un pariente refugiada

llora angustiada su desdicha acerba.
Allí dió á luz un hijo!... desgraciada!
al dar vida á aquel ser, quedó ella muerta!

JOSÈ. Prosiga usté! (*Conmovido.*)

DESCON. Prosigo: en el instante
el niño al triste amante se lo llevan,
y del fatal estado de su causa
á un mismo tiempo con afan le enteran:
era preciso huir, mas aquel niño
no le puede llevar, y se lo deja
al amigo que túvole escondido,
confiando en su honor, y en su nobleza.
Huyó por fin, dejándose en Granada
el fruto de su amor; llegó á Inglaterra
á tiempo que el coloso de la Europa,
con engaños fatales, y cautelas,
fingiéndose aliado, viene á España,
y de sus plazas fuertes se apodera.
El jóven militar toma las armas,
su amor patrio á la lid marchar le ordena,
mas la lucha de afectos encontrados
que en espacio tan corto esperimenta,
concluye por turbar su mente; el triste
víctima allí de su pasion funesta,
perdida su razon, entre dementes,
por demente tambien al fin le encierran.

JOSE. (Siento en el corason...)

DESCON. Pasaron años
siendo estraño al dolor: su inteligencia
por el pesar acerbo consumida,
en un caos terrible: entre tinieblas!...
Mas del delirio de su mente loca
cansóse, y aún triunfó naturaleza;
comenzó á recordar de su pasado
las escenas de amor, sus tristes penas,
y fué rasgando el misterioso velo
en que tenia la razon envuelta,
como el que vuelve de un letargo, y halla
que acaso á horrible realidad despierta.
Salió por fin del detestable encierro
en donde entró con rubia cabellera,
y al salir, encontróse por los años
su tez ajada, cana su cabeza!
A Granada escribiò; aguardó impaciente,

mas á su carta nadie le contesta;
pero el cónsul de España le proteje,
sus desgracias al rey le manifiesta,
éste le indulta, y aun le ofrece el grado
de coronel, si vuelve á su bandera.
En un buque velero torna á España,
llega á Granada en fin, y allí se entera
de que el hijo que busca, despreciado
por sociedad tiránica, se encuentra
al frente de una tropa de bandidos,
ostenta un nombre que al pais aterra!

JOSE. Y el bandido, señor, como se llama?

DESCON. José Maria es.

JOSÉ. Oh Providensia!
Y mi padre, dó está?... Vos?...

DESCON. Hijo mio!

JOSÉ. Padre del corazon! Bendito seas!

(*Se abrazan llorando. Larga pausa. José continúa.*)

En que estado me haya, sielo santo!
pregonada, y proscrita mi cabesa!
detestao del mundo!... Pero soy
por esa sosiedá que me despresia,
no un marqués, como algunos se creyeron,
yo soy mas, vive dios!.. Reino en la Selva!

DESCON. De ese reino que tienes, hijo mio,
no hagas alarde, no! Me desconsuela
el verte en ese traje, entre esta gente
que en el camino siempre te rodea!

JOSÉ. Escuche usted, y sirva de disculpa
á la vida fatal en que me encuentra,
el saber el rigor con que ese mundo
me ha impulsado feroz hasta esta senda!

DESCON. Calla, José, que su rigor conozco!
supe lo agudo de tu horrible pena:
no te disculpes, porque yo te amo
á pesar del estado en que te encuentras;
que el padre no desprecia al hijo amado
si circula su sangre por sus venas!
Pero puedes trocar tu vida airada
por otra mas pacífica existencia.

JOSÉ. Mas cómo?

DESCON. Lo verás: cuando yo supe
tu destino feroz, á toda priesa

marché á Madrid, hablé con el monarca,
y llorando alcancé la gracia régia:
toma tu indulto, pues: vente conmigo,
y á esos bandidos en los montes deja!

JOSÉ. Esas palabras que sus lábios disen,
presumo por mi fé que no son siertas:
usté quiere probar mis sentimientos,
saber adonde alcansa mi noblesa:
que un padre ansiano, noble y cabayero
no puede desear, que traidor sea
á los hombres que luchan á su lao,
con quienes parte á veses lecho y mesa,
los que vierten su sangre, si es preciso,
con heróico valor en su defensa,
el hijo que engendró, porque ese tiene
sirculando su sangre por sus venas!

DESCON. No, José, yo no exijo... ni es posible
que te pida jamás que traidor seas:
mas tu te indultas, dejas sus costumbres,
y en su elemento á tus bandidos dejas:
para ellos traidor fueras tan solo,
cuando tú á la justicia los vendieras.

JOSÉ. No hablemos de eso, padre; todos juntos
á la par nos lansamos á la selva,
hermanos de infortunios, y desdichas:
me reprobó la sosiedad entera,
y estos bandidos me nombraron gefe:
eyos por mi se basten, se desvelan,
y yo no quiero indulto, padre mio,
sin que todos al par indulto tengan.
Ese pliego que usted ha conseguido
que le yegue á firmar la mano régia,
ha sido suplicando, y á las plantas
del gefe que en España representa
á esa ruin sociedad, interesada,
que por bastardo y pobre me condena;
que mi gran corason y mis virtudes
repelió en otro tiempo con duresa,
y yo á esa sociedá no he agraviado:
no debe suplicar: suplique eya,
que yo de su perdon no nesesito:
á eya mi nombre, y mi valor aterran!

DESCON. Mas reflexiona que tu estado es triste!...
que el hombre no abandone una bandera;

que cumpla con la fé que ha prometido
á otros hombres, muy bien; pero que sean
estos hombres, José, de tu fé dignos,
otros seres, en fin, y de otra esfera!...

José. Hijos del pueblo son esos bandidos
que vertieron su sangre en mi defensa;
si criminales para el mundo fueron,
para mí fueron fieles; la duresa
del destino quisá, los ha impelido
hasta esta triste, y peligrosa senda!
No miremos del hombre la fortuna,
ni si tiene papeles de noblesa;
apresiemos tan solo sus acsiones;
estas para conmigo fueron buenas,
y si yo los dejára, y no siguiese
su misma suerte, traisionero fuera.
No quiero indulto, como dije antes,
sin que todos ar par indulto tengan;
y no por caridad habrá de darlo
ese monarca que en España reina,
deberá suplicarme que lo admita,
pues supuesto que el mundo con duresa
me ha obligado á seguir este camino,
en seguirlo yo al mundo no hise ofensa.
El Rey!... sus dependientes en su nombre
proscribieron no há mucho mi cabesa:
todos me agravian dondo quiera vivo,
y no quiero humillarme, fuera mengua!
Mi partida, do quier, temor inspira;
pida el rey al bandido paz, ó tregua:
que si él es rey en la orgullosa córte,
yo soy rey poderoso de la Selva!

Descon. Calla por Dios, José, no raciocines
de ese modo inmoral, que no hay defensa
para el que tiene quejas de ese mundo,
y se lanza al delito sin prudencia!
La virtud es el bien mas apreciable;
el tiempo mismo los ultrajes venga;
que siempre el virtuoso, aunque abatido,
encuentra en la quietud su recompensa!..
la paz del corazon es bien supremo!
un Dios existe; en fin, hay Providencia.
En ella confiemos, hijo mio,
y abandona del mal la aciaga senda.

No eres bastardo ya; tienes un padre,
un porvenir quizá te se presenta,
deja esa vida, pues: toma el indulto.

OSÉ. Sin que los otros indultaos sean
no lo admito jamás!

ESCON. A Madrid parto.
Adios!

OSÉ. Oh, padre mio!

ESCON. Hasta mi vuelta,
sigue con esa gente, pues que quieres
esa lealtad tener: el cielo quiera,
que pueda conseguir lo que procuro,
aunque es un imposible el que deseas. (*Vase.*)

ESCENA X.

José, *á poco* Berrugo *y* Beneno.

J E. Tengo un padre!... sielo santo!
y sus pesares aumento,
y su amargo sentimiento
le causa aserbo quebranto!...
Y aquí mi indulto traia,
y no pude complaserle,
que fuera á mi gente baserle
una infame viyanía.
Jamás!... no me indurtaré
sin que ellos perdon consigan;
primero que me mardigan
en el monte moriré.

B. José!... se la guiyao?...
malegro! Mas tén en cuenta,
que están sercando la venta
con muchísimos sórdao!

JOS. Será verdá?

B. No que no!
Y no te puées escapar,
y pronto ván á yamar!...

JOS. Pues á salir!

V. No señó.

JOS. Veneno! Tú ayí metío?...
que así á mis mandatos fartes?

VE. Si osté me quiere matá,

jágalo; pero arrepare
que su carta la ha yevao
en mi cabayo á tóo escape,
presona de confiansa,
y er que yo aquí me quease
yo le diré los motivos:
mas ahora importa najarse.

JOSÈ. Mas por donde si sercaos?...

LUISA. (*Saliendo.*) Dirse pronto, que no hay nadie
en la puerta farsa.

VEN. Vamos,
y en los cabayos á escape
nos najamos.

JOSE. Pues el tuyo
á Seviya no enviaste?

VEN. Si señor; pero me yevo
el cabayo der compare.

JOSE. Como!... (*Llaman.*)

VEN. Ya le contaré,
mas vámonos al instante. (*Vanse.*)

ESCENA XI.

Berrugo, Luisa, *el* Coronel *y soldados. Luego el* Compadre.

BER. Ayá van!

COR. Muy buenas noches:
dónde están los miserables
bandidos?

BER. Se fueron tóos,
señó coroné, esta tarde.

COR. A ver! Registrad la venta!

LUISA. (Ay! la Vinge los ampare!)

COR. Un bandido que llevó
á mis gentes, aunque tarde,
á la cueva en que José
se encontraba, dijo antes,
que si escapaba de allí,
viniéramos al instante,
que aquí se le encontraría.

BER. Pus lo que es aquí, no hay naide.

SOLDADO. Mi coronel, este hombre (*Saca al* Compadre.)
que trabuco y armas trae,

estaba encerrado al!í
en un cuartucho.

R. Ese infame
tiene traza de bandido.

R. (Ya sospecho toito el lanse!
Veneno no lo mató!)

R. Quién es usted?

MP. No soy naide:
soy... un probe... que...

ISA. Señó,
á este le yaman Compare,
y es tiniente é la partía
de José.

R. Sí? Pues atadle!

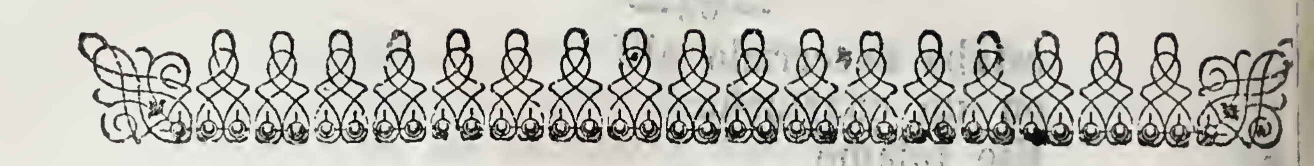
MP. (Ah! tu me las pagarás!)

R. No hay nada mas?

LDADO. No hay nadie!

R. Andando que algo cogimos;
busquemos por otra parte.
Juro que José Maria
de mí no podrá librarse! (*Vánse.*)

FIN DEL ACTO TERCERO.



ACTO CUARTO.

Selva; malezas y abrojos en todo el escenario; bosque de árboles corpóreos y yerbas que lleguen á la rodilla á los actores; por el foro se vé el arrecife que pasa de un lado á otro atravesando el escenario con pilarillos marcando su linde. Luna.

ESCENA I.

Los Bandidos.

BAND. 2.° Pus señó, güeno anda el ajo;
toitos aquí é planton
y mucho preparativo
y er capitan no yegó.

BAND. 3.° Pus no digo náa er tiniente;
vino con mucho caló
y ordenó que toito er mundo
estuvia sin esersion
en su sitio, pero er
ar punto tocó er tambó
y dos cuartos de guiyen
po ese camino tomó!...

BAND. 2.° Ni er capitan, ni Veneno
ni er compare... pus señó,
está güeno é lasuntiyo!...

BAND. 3.° Mas qué!... si no estamos tóos...
á mas de los tres, mos farta
mucha gente!...

BAND. 2.° No, que no!...

de siento treinta y seis hombres,
estamos setenta y dos,
conque mia tú si fartan;
que piensas de esto, chispon?...
No carculas cai misterio?...

BAND. 3.° Que quiés que caicule yo!...
caquí se juega con cartas
embroyas con primò,
y enjalá que los embroyos
no sean pa daño é tóos.

BAND. 2.° Pa daño no!... eyos ayá...
er Compare es un guason,
que le hase guerra á José
poique su puesto ocupó,
y ellos tienen entre sí
sus tramoyas y compló;
el uno quie sé sin dua
capitan...

BAND. 3.° Pues eso, no!...
mientras José mos gobierne
corriente; pero ese huron
der compare, no lo quiero
por gefe.

BAND. 2.° Tampoco yo.

BAND. 3.° Y si hase daño á José,
que le den la estrema unsion,
poique amigo, lo vendimio
como una y una son dos!...
Pero lo grande del caso,
es que está dispuesto tó
pa atacá ese comboye
der Rey, y fartan los dos;
y si no vienen á tiempo
y pasa er dinero, á dios!...
se las guiya, que sin gefe
no me meto en dansa yo.

BAND. 2.° Ni yo tampoco; la escorta
será respetable!...

BAND. 3.° Oh!...
como que vá mucho inero!

BAND. 2.° Son las onse en mi relor (*viéndolo á la luz del cigarro.*)
y no paresen; corriente!...
mas ya er Marrajo yegó.

ESCENA II.

Dichos, *el* Bandido 1.°

BAND. 1.° Güenas noches, cabayeros;
qué sablaba?... aquí estoy yo,
y quea colocá la gente
como er Compare mandó.
BAND. 2.° Pero fartan muchos.
BAND. 1.° Quiá!
si ya estamos cuasi tóos!
ademá, José Maria
no fartará en la ocasion;
ya sabes tú que aparese
en er fuego á lo mejó
y cuando toitos pensamos
que está lejos er gachon,
escuchamos su sirvío...
BAND. 3.° Es verdá!... y mos dá való
solo er sabé que está serca:
que tiene un gran corazon;
y templao, como pocos!...
BAND. 2.° Y fino? ¡várgame dió!...
antiayé paramo un coche
y ener venia un señoron
con una señora... vaya!...
una mosa é mistó...
Pus yegó José Maria,
y la portezuela abrió;
y ar dicá la señorita
la dijo con discrension
y muchisíma pulítica...
«Señorita?... porer sol
»que nos alumbra, no tema
»aquí no hay naide feról...
»respetamos las señoras
»y mucho mas vive dió,
»las que como usté deslumbran
»con su rostro encantadó...»
Al oir la niña er piropo
ya se vé, se sonrió;
José le ofresió la mano

pa bajá; eya alaigó,
asusena é sinco ojas...
qué mano!... si era un primó!..
y en una daqueyas ojas,
ó deos, diré mejó,
yebaba un aniyo... güeno!..
y que briyantes!... señó!...
podian servir de linterna
pa noches malas; tomó
José la manita aqueya;
cuando la niña bajó;
er con mucha tunantá
los deitos le besó!...
Eya como avergonsáa
y subia la coló,
retira la mano; pero
tú no sabes lo mejó!
el aniyo habia volao;
poique José con primó,
mientras besaba la mano
los briyante abarvetó!...

AND. 3.° Tóo lo jase con finura!...

AND. 1.° Como que fué mu señoron
en otro tiempo.

AND. 2.° Por eso
á veses he visto yo
que presonas muy lusías
han traio pa ér rason
de otros pájaros mu gordos.

AND. 3.° Cá!... si está en sirculasion
con presonas darto rango;
por eso lo sabe tóo...
cuando vienen pasageros...
de onde vienen; quienes son...

AND. 2.° Y ér mismo tiene vestíos
mu guardaos, de señó;
su flaque; sus pantalones
su corbata... que se yo!...
y botas mu relumbrantes
y así, como mi sinturon...
que er lo yama... ¿cómo es?...
cómo se dise, señó?
faja é goma eclesiástica!...

AND. 1.° Anda burro!...

BAND. 2.° Qué aprension!...
BAND. 3.° Se dise, de goma eslática
por eso se rie er guason...
BAND. 1.° Vamos dirse cada uno
á su puesto, que por dió
que José no tardará
y sin dua es lo mejó
que mos encuentre en asecho
pa cuando yegue ocasion!...
BAND. 2.° Pus jasta luego.
BAND. 1.° Hasta luego.
BAND. 3.° Nos marchamos.
BAND. 1.° Pues á dios!...

ESCENA III.

El Bandido 1.°

Parese que José yeva
á toitas partes consigo,
un demonio que lo sarva
de percanses y peligros;
lo vendimos en la cueva
y se escapó libre y vivo;
viendo que escapó dayí,
á los realistas dirijo
asia la venta, cumpliendo
lo que er compare habia dicho:
me pongo enorservasion,
y á José y Veneno miro
pasar á escape; y dempues,
á nuestro tiniente... digo!...
y preso entre los realistas
que en busca é José habian dio!...
Ar punto que yo esto ví
á este puesto me dirijo
pa cuando venga José
que me jaye aquí, en mi sitio!...
Er Compadre no podrá
lográ nunca su disinio,
y es lo malo, que yo entonse
no podré lográ er mio!... (*Se oye un silvido.*)
Ese sirvio... José...
no hay que dudarlo: ya vino!..

VOCES. Viva el capitan!...

OTROS. Que viva!...

JOSE. Grasias!.. grasias!.. menos gritos!..
pronto yega la conducta
para er transe, estemos listos!...

ESCENA IV.

José, Veneno, *el* Compadre *sin armas*, *los* Bandidos.

JOSÉ AL BAN. 2.º Que se embosquen treinta hombres
á este lao der camino
entre las matas y troncos
con gran cautela escondios.
Otros treinta ar lao de enfrente.
Tú marchate al punto pico,
y al tremendo, que se aposte
con sus cuarenta mosquitos
á la bajá de esa loma:
que se oculte entre los riscos
er chato con los que ahora
aquí yegaron conmigo;
cuando pase la conducta
que la deje; cuando tiros
resuenen, con esos hombres
que cubra bien er camino;
er tremendo con su gente
que venga á buscarlos listo,
cubriendo tambien al par
el arrecife; cogidos
por la espalda, por er frente
y los costados, de fijo
los realistas pueden ser
con fasilidá vensidos!
Ea, marchar, dejarme solo
con Veneno y este amigo.

ESCENA V.

José, El Compadre, *y* Veneno.

Ha poco fué osté cogío
por tropa que me buscaba;

yo viendo que tal pasaba
arguna gente he reunio.
Y cogiendo por sorpresa
á la tropa sin duda
lo pude á usté libertá
pude arrancarle su presa.
Mañana seriasté ahorcao
si yo esta hasaña no hisiera
nadie dudarlo pudiera
porque estaté pregonao.
Mas sepa no lo sarvé
pa dejarlo impunemente
libre asté que es delincuente
porque yo lo jusgaré!...
Cuando yo la órden le dí
de que á este sitio viniera
y con la gente estuviera
¿porqué se encontraba ayí?...

COMP. Perdona José Maria
si descubrí tu secreto;
confieso fuí indiscreto
y que obré con viyanía.
Pero estoy arrepentío
y si la via me sarva
mas suave cuna marva
te obedeceré, y con brío
por tu causa peleando,
yo me justificaré;
y tu piedá pagaré
mis rencores orvidando!...

(Veneno *se pasa por un lado tarareando.*)

VEN. Eres turco, no te creo...

JOSÉ. Hablando de esa manera
con súplica lastimera
osté mismo se hase reo!
Porqué son esos rencores?...
diga usté só mal nasío?...
desde que lo he conosío
no lo cormé de favores?...
Se orvía que me batí
y mi sangre derramé?...
en donde estaria ya usté

si no hubiera sio por mí?...
OMP. Yo lo conosco toitito
y de pesá me desago:
pues sé que yo no te pago...
EN. (Es verdá: lo pagas frito!...)
OMP. Pero tu güen corason
me perdonará la via;
no digas á la partía
que he jecho yo una traision.
De ganar procuraré
sirviéndote fier tu apresio:
si me miras con despresio,
no me sentencies José,
hasta cumplir mi deseo,
que es justificarme; al cabo
seré tu escudo, tu esclavo...
EN. (Eres turco; no te creo.)
SÉ. Ahora bien, no lo condeno;
vivirá; mas ya se arcansa,
que debo desconfiansa
de usté tener....
MP. Yo...
SE. Veneno!...
No le quiero dar er pago
que por su traision merese;
sin castigo me parese...
en fin, veré lo que jago. (*Silva.*)

ESCENA VI.

—

Dichos y los Bandidos.

IP. (Yo tomaré mi venganza,
y te mataré Veneno!)
BANDIDOS. Que hay capitan?...
JÉ. Es er caso,
que el Compadre, conosiendo
que ya vá entrando en edá
y que su cargo es perverso,
pues á velaás y fatigas
ya se resiste su cuerpo,
hase dimision del mando
de teniente. .

COMP. (Cómo?..)
JOSE Y ello,
es presiso darle gusto
sus rasones conosiendo,
otro teniente es presiso,
y yo os propongo á Veneno.
¿Se admite?...
BANDS. Sí, Sí!..
EL 1.º (Por vía!
se está er compare lusiendo!.)
JOSÉ. Mas veneno generoso
cosiente en tomar su puesto
en cuanto al cargo y fatiga;
pero no en cuanto ar dinero;
re lo sede ar compadre.
EL 2.º Eso no es justo.
VEN. Lo quiero!
JOSE. Y el puede darle lo suyo
á quien quiera.
EL 3.º Eso es mu siertol..
COMP. (Me quita er mando, Dios mio!..
y pa darselo á Veneno!)
JOSÉ. Ahora retirarse toos
pues ya se enteraron.
EL 2.º Bueno.
¡Qué viva el nuevo teniente!...
TODOS. Viva!..
VEN. Grasias, cabayeros.

ESCENA VII.

José *y* Veneno.

VEN. Qué quiere osté que le diga?
yo le cortaba el pescueso,
y no lo dejaba libre
poique no hará naita güeno;
miste que ese hombre es muy malo:
que peligra su peyejo
mientras er no vaya á dá
de patita en los infiernos!
JOSÉ. Aquí del mando privado
mas mansito lo tendremos:

asércame esa linterna,
que ya se aproxima er tiempo
de atacá á esa conducta
voy á vé los documentos;
estas dos cartas resibo
de Seviya y Madrí.

VEN. Sierto?...

JOSÉ. De personas de arto rango
que van conmigo de acuerdo
para robar la conducta. (LEE.)

«Amigo José Maria; el carro que conduce el »tesoro para S. M., ha salido de Sevilla escolta»do por dos compañias de infanteria, y no paran »de dia ni de noche; pasará segun las jornadas »que lleva, entre la Lusiana y Carmona á las »doce de la noche.»

VEN. Pues ya son sigun mi cuenta
las once y media lo menos.

JOSE. Es verdad; estemos listos
que pronto yega er momento
de dar el golpe; ¿qué pito (*Se oye un pito.*)
es el que suena, Veneno?...

VEN. El que yo le dí ar muchacho,
que fué á Seviya lijero,
pa llevá la carta aquella:
voy á salirle al encuentro.

ESCENA VIII.

—

José.

Vamos á ver lo que trae;
con mucha ansiedad lo espero;
si salgo bien etsa noche
del ataque que proyecto,
mañana marcharé á Anduja
que allí por la noche, tengo
que estar porque me ha citado
un respetable sugeto,
para asunto de interés
y yo faltarle no puedo;
así que con él me vea
parto á Sevilla al momento;

Maria!... Reina de mi alma!...
Solo tus pesares siento!...
¿Porqué te hallé en el camino?....
¿porqué me amaste de nuevo?...
para sufrir y llorar...
mas vienen disimulemos!

ESCENA IX.

José, Veneno, Miguel, *el* Compadre *que sale y se oculta acechando.*

Ven. Capitan, graves notisias.
José. Qué hay Migué? dilo al momento!..
Miguel. Dejusté que tome aliento:
er cabayo rebenté!...
Llegué hasta la crú der campo,
sirvé, y me salió una mosa
mu guapa y jacarandosa
y la carta le diñé.
Eya me ijo temblando...
«marchesusté sin demora;
»y á José, que hase una hora
»un niño hermoso nasió.
»Que venga por er ar punto:
»que er visconde condenao,
»ya pa España sa embarcao
»y pronto saspera.»
Jose. Oh!...
Y no te dió carta arguna?...
Miguel. No señó!... se fué ligera,
y yo vine á la carrera
para yegá jasta aquí!...

(*José saca una cartera y escribe una carta con lapiz y le pone sobre.*)

Miguel. Me gané la media jara
¿no te paese Veneno?...
pus pienso que como güeno
en esta noche cumplí!
Ven. Es verdá toma tu oro;
y por lo bien cas cumplío,

le viviré agradesío
y Dios te lo premiará.
JOSÉ. Toma esta carta que ves,
la yevarás tú en persona
en el momento á Carmona:
la seña, ener sobre vá.
Ahí tienes esa monea
para tí.
MIGUEL. Una onsa de oro!...
Jesú y cuanto tesoro!...
güena noche por mi via!...
JOSE. No te pares, anda listo!...
sin ninguna detension!...
MIGUEL. Quiá!... Como una ersalasion
voy á yebala en siguia!... (*Vase.*)
JOSÉ. Que pronto vendrá er mario!...
y yo no puedo mañana!...
mardita estreya tirana!...
me persigue bersebú!
Veneno!... mañana vas
á Seviya, que no hayo
otro medio, en tu cabayo!...
ar niño lo traerás tú.
Cuando á oscuresé empiese,
pus yo no puedo en persona,
lo sacas tú, y en Carmona
tú mismo lo entregarás,
á la persona que yo
te apuntaré en la cartera!...
EN. Yo jaré lo custé quiera:
no es menesté diga mas!...
SÉ. Cuantos sustos te ocasionan
mis desgrasiados amores!
cuantos aservos dolores
por mí padeses, Maria!...
Pero buscar es presiso
aun arrostrando la muerte
un medio... terrible suerte!...
mardita estreya la mia!...
EN. No hay caflijirse poreso!...
si hoy hay apuro ¿quién sabe?...
pué que la pena sacabe
y ar cabo seasté felí!...
SÉ. Es imposible, Veneno!...

en fin, se aserca la hora;
vamos á vé sin demora
si está ya la gente...

VEN. Sí!...

ESCENA X.

—

El Compadre,

Supe por casualidá
este secreto importante!..,
Vá por un niño... adelante
toitas las pagará!...
Aquí mismo despresiao
por esos hombres me ví,
y san dacordá de mí...
pus mi rabia han probocao!...
Y vivirá tan ageno
de que er secreto he sabio!...
mañana será cogio
por los realistas Veneno!
Y er niño é José Maria
como er padre no se entregue;
y como á fartamo yegue
otra ves, pierde la via!...
Si, sí!... cumpliré mi afan!...
en la intriga soy mu ducho:
siempre un hijo, tiró mucho.
Yo subiré á capitan!...

ESCENA XI.

—

El Compadre, Bandido 1.°

BAND. 1.° Compare, por fin lo veo
onde solo pueo jablarle!...
¿osté me querrá esprica
los enreos caquí trae?...
Si quiere sé capitan
no es preciso que me espante
er que renunsie osté á sé
teniente, y dejá que mande

Veneno? ..

COMP. Cáyate tú,
que naita der caso sabes;
fuí á la venta é Berrugo
poique yo quise enterarme
de la sita é José,
y ayí al encuentro me sale
ese mardito Veneno
que no me deja un instante;
él habia descubierto
que yo los vendí esta tarde;
como me cogió la vé,
er piyo pudo encerrarme;
cuando fueron los realistas,
los dos salieron á escape
sin dua por la puerta farsa:
y ar juí, fué lo mas grande
que Veneno, en mi cabayo
logró er mu piyo escaparse.
Me encontraron enserrao
y me prendieron, y en varde
le dije yo ar coroné
que yo podia ayuarle
á cojé á José Maria;
qué náa, no quiso sortarme;
Pero José se encontró
segun yo pude enterarme
á la gente é la partia
que lo defendió esta tarde;
ya dívamos pa Carmona,
cuando una descarga hasen;
los realistas sorprendios
satarden, José á listante
los carga con valentia,
y consigue libertarme;
se viene asia aquí conmigo,
y dempues que pudo artarse
de desirme picardias
y con orgullo insurtarme,
me obliga á que haga renuncia
der mando: ya tóo lo sabes;
pero luego he descubierto
secreto muy importante;
la mugé que ama en Seviya

y que no conose naide,
se llama Maria; luego
ahora pienso que es mu fasil
pues sé que es una señora
viscondesa, y riesgo grande
corre, pus viene er mario
de América pronto, armarle
una trama de mistó!...

BAND. 1.º Arguien saserca.

COMP. Pus cáyate!...
luego dempué trataremos
der negosio. (Quio ocurtarle
lo der niño, pa jaserlo
por mí solo; que este lanse,
no quiero que otro nenguno
lo sepa, ni tome parte:
que me pudieran vendé,
y ya no me fio de naide!)

ESCENA XII.

—

Dichos, José, Veneno *y los* Bandidos.

JOSE. Ocurtarse entre las ramas,
que ya er momento yegó;
los árboles son murayas
tené mucha precausion;
silensio, y naide dispare
hasta que dispare yo.
Toa la gente colocá
en otros puestos quedó
y los tiro de este lao
es su señar; atension!...
á colocarse tóo er mundo
que no suene ni una tos!...

(*Los bandidos se acuestan unos entre las ramas, otros se ocultan tras de los árboles: todos con sus trabucos montados y dispuestos á combatir*; José *y* Veneno *estarán tras de dos árboles que estén próximos; el* Compadre *tras de otro mas desviado. Se oyen las campanillas de la mula de un carro; se advierte ansiedad en los bandidos; todos miran con avidez al campo;* José *los observa á todos.*)

sÈ. (Ya yegan; ánimo tengo
que es grande mi corason!)
MP. (Pelcaré con valentía:
pa mi borsa será tóo!)
N. (Oservemos al Compadre
no mos jaga una traicion!)

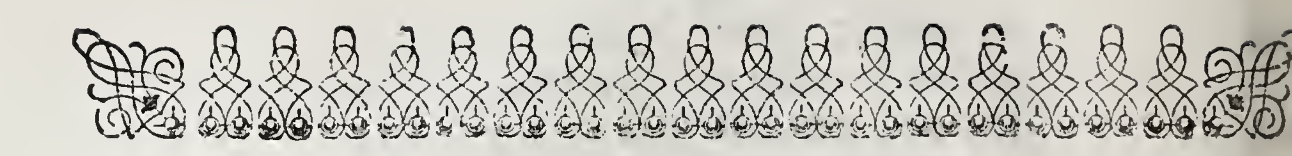
(Pasan por el camino soldados; los bandidos recogen el alien-t y se encaran los trabucos: se ve aparecer al fondo el carro ducido por una mula ó caballo, y su conductor; en el toldo del ro estarán pintadas las armas reales y habrá un letrero que a Conducta del Rey; al llegar el carro á la mitad del foro, para José, *y los bandidos le siguen; los soldados sobresalta- hacen fuego; se oyen muchos tiros dentro á derecha é izquier- combate, fuego á discrecion; huye la tropa en distinta direc- por último y los vandidos se apoderan del carro.)*

E. Fuego!... fuego que ya huyen!...
á seguirlos vive Dios!.. (*Se van algunos bandidos;*)
Arto ahí que el carro es nuestro!.. (*siguen los tiros*
Vengan cajones... *dentro.)*
ND. 2.° Ar reló
se jiso el asunto!...

(Veneno *hechando cajones á tierra de los que lleva el carro.)*

Vaya!...
bien el lanse mos salió!
É. Bravo!... valientes leones!...
descargad sin dilasion
ese carro; sus riquesas
las ganasteis con valor!...

FIN DEL ACTO CUARTO.



ACTO QUINTO.

Selva; árboles y matorrales.

ESCENA I.

El Coronel, El Compadre *y soldados realistas.*

COMP. Por aquí debe pasá.
COR. Como me engañe tu lengua,
has de saber miserable
que peligra tu existencia.
COMP. No señó, que no lo engaño;
pero osté presente tenga
que me ofresió no prenderme
como yo le descubriera
er medio de apoderarse
de Veneno.
COR. Nada tema;
dí mi palabra de honor;
si son sus razones ciertas,
la cumpliré; podrá libre
marchar donde le parezca.
COMP. Cudiao, que la condision
que intimulamos primera,
era que mavian de dá
er presio de la cabesa
de José!
COR. Lo recibirá
si es que luego nos lo entrega.

OMP. Vaya si lo entregaré!...
Veneno pasa por fuerza
esta noche por aquí:
y si ustedes se apoderan
de er y la criatura,
ya está la jorná bien hecha.
Preso Veneno, José
sin su escudo mejó queda;
se le intima se presente
disiendo que sin clemensia
se le dá la muerte al roro;
y ér tierno cuar la manteca,
para sarvarle la via
acudirá con gran priesa.
Si no se presenta, güeno!...
Pero miste; yo quisiera
que lo que á disirle voy
lo tenga bien tomao en cuenta:
Ese Veneno es un hombre
que es lo mesmo cuna fiera;
y si no se le sorprende
con maña, armará una gresca,
que ya!... tiene un corason
mas grande que España entera,
y cuando encara er trabuco
hecha dies hombres á tierra!...

C... Como él venga por aquí,
no le valdrá su fiereza;
pero si José Maria
al punto no se presenta
cuando le hagamos saber
que el tierno niño se encuentra
en nuestras manos, ¿qué medio
para cogerlo se emplea?...
Si ese hombre en campo raso
á combatirme saliera,
yo consiguiera vencerlo
y humillára su soberbia.

CMP. Imposible!... Es mu valiente
y con una gente cuenta
que vale mas cada hombre
en dansa, que una osena;
siento treinta y seis lebreles
metios por esas sierras,

y mandaos por José
que entiende bien la faena,
no es posible que la tropa
en una lucha los vensa;
sá menester otro modo
de piyarlo; á la hora esta,
está en Anduja er chavó
y no hay que temé; se apresa
á este valiente Veneno,
que así su apodo bebiera,
y se lagarra su hijo:
si este lanse no le aterra;
si su sangre no le tira
y asustao no se entrega,
la madre tal ves resueye.

COR. Pero bien; la madre esa
¿sabe usted quien es?..

COMP. No sé
de ese asunto cosa sierta,
poique yo tan solo pude
cogé palabriyas suertas;
pero sé que es gran señora;
su título, viscondesa:
y que se yama Maria,
y que á su mario espera,
que segun he colegio
deberá vení damérica!....

COR. (Cielos santos... ¡si será...
convienen todas las señas!...
antes de ayer la ví yo
y me dijo estaba enferma
y en la cama... ¡es imposible!...
¡como asi se envileciera!...
Mas yo lo averiguaré:
y si es verdad... ay de ella!...
la matára por mi mano!...
¿Tendrá tan viles ideas!...
Pero no!... no puede ser!...
es imposible!... Esta mengua
no aceptaria: el temerlo
solamente, me avergüenza!...

COMP. Yo pienso que es cosa fasi
er dar con la madre esa:
poique en sabiendo en Seviya

qué Maria viscondesa
está aguardando ar mario
que debe vení damérica,
está el asunto aclarao;
entonse ya sin reserva
y sin nengun miramiento
se le dise... señá aqueya!...
toito el ajo sa sabio;
si osté quiere que su afrenta
y su amó con un ladron
por er mundo no se sepa;
si quiere usté, que su niño
no se mande á jamá tierra,
entregusté á ese bandido
y le saldrá bien la cuenta!...
Porque no sepa er mario
la tracamandana, ella,
por taparse y amá sarvá
al angelito, por fuerza
entrega á José Maria
sin reselo; con cautela
escondaste los sordaos
que yo voy con su lisensia
á Carmona á unos asuntos!...

Cr. Qué es eso?... el paso detenga!...
de aquí no se mueve usted,
hasta tanto que yo vea
si es verdad cuanto me ha dicho,
hasta que Veneno venga
y se halle en nuestro poder;
porque ser muy bien pudiera
que usted nos traiga engañados
para una traicion perversa;
por si sucediere así
le quiero tener en prenda,
porque la primera bala
será para su cabeza!...

Cap. Osté me ofende señó!...
de ese móo de mí piensa?...
acaso soy yo capas
de vendé á naide?... Canela!...

Cr. Por si acaso, bueno es
que viva con usté alerta!...
el que ha vendido á los suyos,

no es estraño que me verdal...

COMP. Eso es!... me echasté en cara
er favó que le hago, y esa
contestasion mé dasté,
¡Dios é su mano me tenga!...
(Pierda yo á José Maria
y que ese Veneno muera,
que asin que yo, capitan
de la partía me vea,
ar coronelito este
yo le ajustaré las cuentas!)

ESCENA II.

—

Dichos, y un Soldado.

SOLDADO. Un hombre se acerca aquí;
viene á pié; trae de la brida
el caballo; un emboltorio
en los brazos y camina
bien despacio.

COMP. Ese es Veneno
que ya hasia aquí saprosima;
¿mentí yo?...

COR. Pues á esconderse,
y las armas prevenidas:
cuando me presente yo
todos le apuntan, y miran
con cuidado si procura
resistir; fuego en seguida,
si al decirle que se entregue
se le viere que vacila.

(*Se ocultan los soldados por todo el escenario tras de las matas.*)

COMP. Mejó es que en cuanto yegue
le disparen en seguia,
que ese hombre es una fiera;
miste que...

COR. Nada me diga,
que yo sé lo que he de hacer.
Venga usted!...

COMP. (¡Dios mos asista!)

Todos ocultos con los fusiles prevenidos; el Coronel *con dos pistolas; el* Compadre *tras del* Coronel.—*Pausa;* Veneno *sale con la brida del caballo metida en el brazo, el trabuco colgado en la silla y un niño recien nacido en los brazos.)*

ESCENA III.

Los dichos ocultos y Veneno.

VEN. Pobre niño!... quien diria...
pero por fin sa dormio;
Veneno sa convertio
esta noche en ama é cria!...

(Estos versos los dice cruzando lentamente la escena y al concluirlos estará en la mitad del escenario; se presentan el Coronel *y los soldados apuntándole.)*

COR. Teniente de malhechores,
date preso!... ó te abrasamos!...
VEN. Me entrego!... Güenos estamos!...
quitá las armas, señores!...
No hasé una barbaridá
que yebo esta criatura
y juera una desventura
er matarla...
COR. Sí, es verdad!...

(A una seña del Coronel, *se apoderan los soldados del caballo y desarman á* Veneno.)

Desarmadlo en el momento!...
VEN. Y dirán que man vensío!
si po er niño no hubiea sio
manque fuera un regimiento
á mi vista hubiea temblao;
que tengo yo el corason
mas grande de la nasion,
con un genio mu templao.
COR. Y si tanto en sí confia
por qué no se ha defendido?
VEN. ¡Porque traigo aquí dormido
á un niño é José María!...

Y yo su sueño le guardo
y doy mi vida por é,
que pa mañana, ya sé
que morí en la jorca aguardo!....
Pero yo debí á su padre
er bien mayó de este suelo,
que fué socorro y consuelo,
pa mi probesita madre!
Porque no muera su hijo
no vendo cara mi via;
moriré con alegria
y de morí no maflijo.
Porque si esta arsion yo hago
es porque la debo basé;
por mi madre hiso José,
un bien que á su niño pago!

COR. Me conmueve tal accion,
y el verte tan satisfecho;
veo que alientas en tu pecho
un valiente corazon!...
Mucho siento á la verdad
que las leyes te condenen.

VEN. Cumplasté lo que le ordenen
y muera yo; bien está.
Iré ar cadarso sin duelo
que la muerte no materra!
José yorará en la tierra;
veré á mi madre ener sielo!
Que solo estos seres son
los que en er mundo he querio;
felis yo, si he meresio
que me den su bendision!...

COR. Ese niño entregue usted
en el momento á un soldado:
cójalo usted con cuidado. *(A un soldado que lo toma.)*

VEN. (Cuando lo sepa José!...)

COR. Ahora me va usted á decir
porque se lo exijo yo,
quien el niño le entregó;
hable usted, mas sin mentir.

VEN. Yo me entregué, sin pensá
en resistirme siquiera:
osté puede hasé que muera;
y la ley se cumplirá!...

Pero que descubra yo
er secreto de José,
eso no lo espere osté!...
que yo le diga... eso, no!...

OR. ¿Y si le salvo la vida
pues puedo libertad darle
y en el camino soltarle?...
Vamos!... fuerza es se decida.

EN. Manque sien vidas tuviera
que perdé, cayá prometo:
y naide este gran secreto
por mi boca descubriera!...

OMP. (*Presentándose.*) Que lo registren ahora
que tar vé yebará carta...

EN. Oh!.. la pasiensia me farta!..
aquí el compare!.. Traidora
emboscá marmó uste aquí!...
ar cabo logró perderme!..
¿cuánto ganó por venderme?...
cuánto lan dado por mí?

OR. Cuidado con insultar
en este sitio á ese hombre!..

EN. Le insurtaré por mi nombre
por cobarde y deslear!..
Le insurto, poique es rason
que en premio de su proesa
de su terrible vilesa
yebe á cuenta un sofocon!..
Ese hombre es bandolero
sanguinario mu cobarde,
de enojo mi pecho arde!...
un marvao traisionero!..

R. Y se atreve en mi precencia!..
selle usted el labio al punto!..
responda á lo que pregunto,
porque pierdo la paciencia!..
lleva usted alguna carta?..

EN. Si que la yevo aquí yo.

R. Venga!..

EN. La diera señó;
mas la voluntá me farta! ..

R. Que dice?..

EN. Mu poco á fé
aquí la tengo metia! (*Saca una carta de la faja.*)

por er sobre, dirigia
está sin dua pá José.

COR. ¿Qué hago ya, que no la tomo?..
(*Va á cojerla y* Veneno *la retira.*)

VEN. Piensa que tan blando soy?
no señó que no la doy,
que primero me la como!
(*Se la mete en la boca y se la traga.*)

COR. Villano!... Sacadle al punto
ese papel de la boca.

VEN. En vano ya se sofoca,
que sarrematό el asunto!..
Si me la quieren sacá,
que me maten, y dempué
que me abran; ya se vé!..
que ener estogamo está!

COR. Tu blasonas de entereza
y te me burlas así?

VEN. He jecho, lo que debí

COR. (Alabo su fortaleza!
¿Quién creyera entre esta gente...
y no saber la verdád!..
maldita fatalidad!..)

(*El* Compadre, *que ha estado examinando el niño, le ha quitado un pañuelo de mano que tiene á la cabeza debajo de un pañolon grande que lo cubre, y se lo presenta al* Coronel *diciendo.)*

COMP. Ya está er negosio patente;
buscando enese chiquiyo
arguna señá, miré,
y este pañuelo topé
tan bordao y tan finiyo.
Y puesto que está marcao
quisá se pueda sabé
la madre oculta quiené,
mirándolo con cuidao.

COR. Venga acá!... cielo bendito!...
esta marca!... esta corona!...

COMP. (Lo que sabe mi presona!...)

VEN. (Qué infame!... no paga frito!)

COR. (Ay!... evidencia tirana!...
bien hace en callar mi mengua,
que le arrancára la lengua

como nombrase á mi hermana...
Pero es imposible, sí!..
Mas ese hombre me decia
que ella se llama Maria
y su pañuelo está aquí!..
Querida de un bandolero!..
pero no!.. yo me equivoco:
es que estoy dormido, ó loco!..
mas desengañarme quiero!..)
Veneno, llégate á mí!..
este pañuelo fatal,
en traerlo hiciste mal,
pues todo lo dice!

VN. Sí?..

CR. Pero completa mi anhelo!..
cuenta tú, que no me espanto.

VN. Supuesto que dice tanto,
preguntelusté ar pañuelo?..

CR. Cómo!... tu villana boca
en este horrible momento,
para aumentar mi tormento
con burletas me provoca?..

VN. No señó!.. poique á la fin
¿á que viene tanto enfao?..
dichoso usté ca encontrao
pañuelo tan parlachin!..

CR. Por tí tengo de saber
los pormenores del caso!..
de cólera ya me abraso
y te es preciso ceder.

VN. Por mí no logra su anhelo
por la via de José,
que solo podrá sabé
lo que le diga er pañuelo!..
Que manque estoy pregonao;
manque soy un bandolero,
no habrá nengun caballero
que me gane á reservao!..
y quien entrega su via
por sarvar á ese inocente,
pensár que er secreto cuente
me paese una tonteria!..

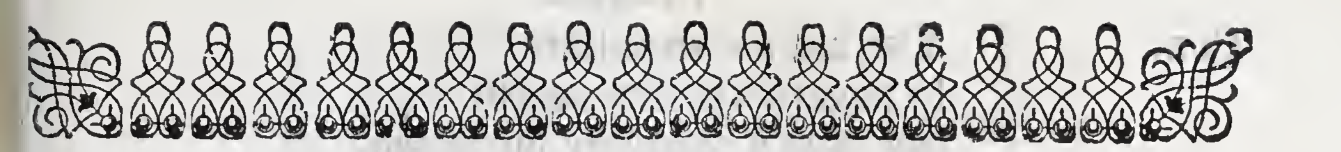
CR. Aunque escitas mi furor
porque el caso me interesa,

me causa grande sorpresa
hallar en tí tanto honor.!.
Pero yo procuraré
aclarar este misterio
que es mas terrible; mas sério
de lo que yo me pensé!..
Esta marca... esta corona
me dicen lo suficiente!..
atad pues á ese valiente
y marchemos á Carmona.
(Antes por deber queria
esta gente esterminar,
mas mi afrenta ha de labar
sangre de José Maria!..
Ese hombre guarda el secreto
con constancia; me parece
que mejor suerte merece;
casi me infunde respeto.
Mas hay que tener en cuenta
que puede una vez decir...
Oh!.. no!.. que debe morir!..
es testigo de mi afrenta!..)

Sold. Segura está su persona
tiene los brazos atados...

Cor. Pues marchad con él soldados!..
vamos al punto á Carmona!

FIN DEL ACTO QUINTO.



ACTO SESTO.

alon en el alojamiento del Coronel *en Carmona; una mesa con* *cado de escribir: en una silla que habrá en un rincon, la espada del coronel; sobre la mesa dos pistolas.*

ESCENA I.

El Coronel, *un* Soldado.

OR. Para dentro de dos horas
que se halle todo dispuesto,
porque antes de que amanezca
quiero salir con Veneno,
ese valiente bandido
que llevo á Sevilla preso
para entregarlo á la ley.
SLD. Está bien!
OR. Y por supuesto
el niño se entregaria
á quien mandé.
SLD. Sí, al momento!
OR. Cuidado como se dice
á nadie su paradero.
La existencia de ese ser
que nació en sino perverso,
hasta tanto que yo avise
es para el mundo un secreto.
SLD. Mi coronel, no hay cuidado
que todos lo callaremos.

Cor. Y si así no sucediere
lo pagará vuestro cuello:
con que á obedecer mi órden,
que pronto marcharme quiero. (*Vase.*)

ESCENA II.

—

El Coronel.

Cor. Inflexible el destino me condena
á sufrir de la suerte los rigores,
que solo agudas penas, y dolores
acompañaron siempre mi existir.
Apenas recibí las charreteras,
que ni aun bozo mi rostro oscurecia,
el gobierno á la América me envia,
y fiel vasallo tuve que partir!
Ocho años léjos de mi pátrio suelo,
privado de los vesos de mi madre,
sin las caricias de mi amado padre
solo yo por el mundo aquel viví!
Anhelaba tornar para abrazarlos,
para besar su venerable frente!...
y dos tumbas sombrias solamente
de mis padres hallé cuando volví!
Una hermana era toda mi familia;
en ella coloqué mi amor fraterno;
á ella sola mostré cariño tierno!
ella era mi única afeccion!
Y esta hermana, la cual era mi orgullo,
descubro que se encuentra envilecida!...
su negra liviandad abrió una herida,
que desgarra mi pobre corazon!
Mas yo sabré lavar con sangre roja
la mancha que empañar puede mi nombre,
la sangre verteré de ese vil hombre,
que ha logrado mis timbres mancillar.
Y de la hermana que olvidar ha osado,
cual lo hicieran quizás viles mugeres,
de la esposa, y la noble los deberes,
he de vengarme por quien soy al par.
Lágrimas viles verterá sin duda,
y perdon pedirá á mis piés postrada;

escusas buscará, desventurada!...
su negra liviandad castigaré!
En un convento purgue su pecado,
y de ese fruto de su amor maldito,
de ese cuerpo fatal de su delito,
como debo, mañana dispondré!

ESCENA III.

Dicho, el Soldado.

OLD. Ha llegado un caballero
y dice que quiere hablaros.
OR. Viene solo?
OLD. No señor,
que le acompaña un lacayo.
OR. Ahora escribir me precisa,
que dentro de poco marcho,
y no quiero perder tiempo:
dí que no puedo escucharlo. (*Vase. Se sienta.*)
Despachemos estas cartas;
dejemos determinado
lo que se ha de hacer del niño,
que es hijo de ese villano,
de ese temible bandido!...
en ciego furor me abraso!
OLD. Ha dicho ese caballero
con enojo y desenfado,
que es fuerza que usted le oiga,
que es de suma urgencia el caso,
que reclama los ausilios
de la tropa que á su mando
tiene usted, y hablarle al punto
le parece necesario:
que si insiste usté en no oirle,
irá á Madrid de contado,
donde hará presente al rey,
que aquí no le han hecho caso.
OR. Qué señas tiene ese hombre?
LD. El viene muy bien portado,
y en la solapa del frac
trae la cruz de Santiago.
OR. Que pase! Quién podrá ser? (*Vase el soldado.*)

me vá poniendo en cuidado!
En Carmona un personage,
y á estas horas! es estraño!

ESCENA IV.

(*Dicho*, José Maria *elegantemente vestido y con la cruz de Santiago en el frac. El* Bandido 3.° *en traje de lacayo con librea El soldado, que se retira á una señal del* Coronel.)

COR. Puedo saber, caballero,
lo primero con quién hablo?
JOSÉ. Si señor; aquí me nombran
don Diego Lopez Pizarro.
Nacido soy en Sevilla
de familia de alto rango,
y vengo, porque es preciso
le cuente un suceso estraño.
COR. Tome usted asiento.
JOSÉ. Gracias.

(*Se sientan, quedando* José *al lado de la mesa, y el* Coronel *en medio del escenario: el* Bandido *está en segundo término detrás del* Coronel, *y sin apartar la vista de* José, *que mientras empieza á hablar, le hace una seña disimulada, á la cual el bandido cierra la puerta con suma precaucion, volviendo despues á ocupar el mismo sitio, hasta su tiempo.*)

Supuesto que está encargado
de destruir la cuadrilla
de ese bandido bizarro,
que nombran José Maria,
aquí su ausilio demando,
y puede que sirva mucho
en la empresa mi relato.
COR. Hable usted, que ya le escucho.
JOSÉ. Le doy las gracias, y hablo.
Há poco que estaba yo
en la posada de al lado,
donde me hospedo, leyendo
del rey algunos despachos,
cuando mi mente turbada
por pensamientos estraños,

me forjó en la fantasía
delirios estraordinarios.
Pensaba en José Maria,
en ese bandido osado,
en el ataque que dió
á la conducta, logrando
poner en fuga la escolta,
y en otros sucesos varios;
cuando llamó mi atencion
un grito desesperado,
que al lado de mí se oyó,
diciendo: «Ya llegó el caso!»

(*[illegible] decir esto, coje con la mayor rapidez las pistolas del* Coro-[illegible]*, y se queda apuntándole con ellas. El* Bandido *baja al otro lado, y le apunta con otras que saca.*)

C[illegible]. Dios!... qué es esto?
J[illegible]E. Si respira,
al corazon le disparo!
C[illegible]. Traicion!
J[illegible]E. Silensio, ó su muerte
es indudable!
C[illegible]. No hablo.
J[illegible]É. Al punto en este papel
vá usté á firmar de contado.
C[illegible]. Pero qué papel es ese?
J[illegible]É. Si no lo firma, disparo. (*El* Coronel *lo lee.*)
C[illegible]. La libertad á Veneno?
es imposible!
J[illegible]E. Que en vano
tratará de resistir!
Si no lo firma...
C[illegible]. Malvado!
Quién eres tú, que asi vienes
á sorprenderme villano?
J[illegible]E. Me manda José Maria,
y él nos tiene ya ordenado
que si no firma ese pliego
le matemos sin reparo.
C[illegible]. Y si me niego á firmar,
y me matan de un balazo
no consideran que aquí
sereis al punto apresados?

JOSÉ. Con gente fiel, y resuelta
la casa habemos sercado,
y aquí una detonasion,
que le dé eterno descanso,
es la señal de lansarse
sobre la guardia de abajo,
protegiendo nuestra fuga
despues del lance logrado;
con que firmar, ó morir!

COR. Que esto me pase, Dios santo!
No vé usted que si eso firmo
el honor militar mancho?
el gefe que lo custodia,
de ese papel resguardado
queda libre, mientras yo
en descubierto me hallo.

JOSE. El lanse que le sucede
le ocurriera al mas pintado:
para resguardo de usted,
y que no le ocurra daño,
le firmaré un documento
que acredite todo el caso.

COR. Pero...

JOSÈ. Firmar, ó morir!

(*Firma.* José *entrega el pliego al* Bandido.)

COR. No hay remedio! ya lo hago!

JOSE. Ya sabes donde has de ir!
anda á salvarle volando:
al punto que se halle libre
la seña tratada aguardo. (*Vase cerrando.*)

ESCENA V.

—

José Maria, El Coronel.

COR. Oh, cielos!... De furor ardo!
no olvidaré mientras viva...

JOSE. Siéntese usted ahí, y escriba:
voy á dictar su resguardo. (*Dicta.*)

«A las dos de la mañana me arrojé bien disfrazado, en traje de caballero, llevando en mi pecho la cruz de Santiago, y acompañado de un bandido en traje de lacayo, sorprendí al coro-

nel de realistas que conducia á Veneno á los tribunales de Sevilla: encerrados con él, y apuntándole con sus mismas pistolas, logramos hacerle firmar la libertad de Veneno, pues de no haberlo hecho hubiéramos terminado su existencia: mas como no es justo que se dude de la lealtad de un militar honrado, le firmo el presente documento, que será su justificacion. Carmona etc.»

(*Concluye de escribir.* José *firma conservando en la mano izquierda la pistola amartillada; en cuanto ha firmado entrega el papel al* Coronel, *que da un grito al reconocer la firma.*)

R. Maldita suerte la mia!
que tal cosa me suceda!..
SÉ. Todo terminado queda!
R. Qué miro?.. José Maria!
È El mismo soy!.. qué... se espanta?
R. Me conoces?
È. No quisiera...
. Nunca pensé que tuviera
este vil audacia tanta!
È. No alcanso porque se asombre!
. Porque al llegar hasta aquí,
debiste mirar en mí
al juez primero que al hombre.
Al que ha jurado perderte
sin apelar á la ley...
tú, gefe de infame grey
por mí sentenciado á muerte!
Lo decidí: solo en cuenta
tuve para sentenciarte,
y para anhelar matarte,
mi deshonor y mi afrenta!
Estraño á fé sus rasones,
y mas entenderlas quiero:
en qué manché, cabayero,
sus timbres, ni sus blasones?
.. Y lo pregunta! Malvado!
En tu condicion villana
has fascinado á mi hermana,
mi familia has deshonrado!
Dos armas tienes iguales,
y pues que solo nos vemos,
dáme una; nos batiremos

como enemigos leales.
No abuses en la ocasion
así desarmado verme,
para cruel escarnecerme
aumentando mi baldon!
Lidiemos aquí, lo entiendes?
con honor y decididos!
Mas tú, gefe de bandidos...
qué digo?.. el honor comprendes?

Jos. Escúchame, desgrasiado,
pues estoy contigo solo:
de tu padre el fiero dolo
á esta vida me ha lansado!
El cielo dispuso un dia
para amarse crear dos
almas, y formó Dios
la de tu hermana y la mia.
Tu padre supo mi afan,
y me prometió su mano:
yo loco de amor, y ufano
me juzgué feliz galan.
Me creyeron opulento,
y de un marqués desendiente,
me ví solo de repente,
sin posicion... cruel momento!
Y cuando volaba yo
tu ansiano padre á buscar
para consuelo encontrar,
sin piedad me rechasó.
No estrañe que le dirija,
esta plática tan fiera...
supo que rico no era;
y... en fin, me negó su hija.
Y su negativa fué,
y el despresio de la gente
lo que me hirió cruelmente,
y al camino me lansé.
Mas como los dos nacimos
para amarnos con anhelo,
en medio mi desconsuelo
nos hayamos, y nos vimos!
A un hombre sacrificada,
ó mejor dicho vendida,
que la daba mala vida,

y la dejó abandonada.
Eya conservó en su pecho
la yama que en el ardia,
y amó siega, al que tenia
á su cariño desecho.
Si yo manché tu blason
con mi amor de bandolero,
tu padre ambisioso, y fiero
me desgarró el corason.
OR. En vano disculparás,
bandido tu mala vida,
tu muerte está decidida
con nada la evitarás.
Porque lleno de afliccion
te encontráras de repente,
es motivo suficiente
para trocarte en ladron?
Esa inclinacion tuviste,
aceptaste esa bajeza
porque la oscura pobreza
á arrostrar no te atreviste.
Dijiste: «Si caballero
no soy, como lo creí,
que tiemble el mundo de mí
al mirarme bandolero!»
Y cumpliste tu esperanza,
y mancillaste mi honor,
quizá mas que por amor
por terquedad, ó venganza!
SE. No por Dios! que es el tesoro
de mi existencia Maria;
sin su amor me moriria
pues con delirio la adoro!
Eya me habia conosido
en posision mas briyante,
y quiso á su antiguo amante:
no se acordó del bandido!
Me causó el mundo tal daño,
que mi mente se arrebata,
y... no sabes lo que mata
un terrible desengaño!
El mundo me rechasó
así que me vió perdido,
y luego que fuí bandido

solo á mi nombre tembló!
A un duelo me has provocado,
que no rechaso por miedo,
pero matarte no puedo,
hermano de la que he amado!
Ahora me vas á desir
que has hecho del triste niño,
la prenda de mi cariño.

Cor. Con mi hermana ha de morir!

Jose. Primero tú! Dios bendito,
contén mi siego arrebato!..
no comprendes que te mato
si no me dás?..

Cor. Lo repito!
Renuncia, pues, la esperanza
de hallarlo; no lo verás!

Jose. Acaso lo matarás?

Cor. Y daré á mi honor venganza!
Y la villana muger,
que así su nombre manchó,
y sus deberes holló,
tambien ha de padecer
inesplicable tormento:
que tan liviana pasion,
tan espantoso baldon
en mi nombre no consiento!

Jose. Si quieres, perdon te pido,
y pues remedio no tiene...

Cor. Mi alma á darlo no se aviene
á un miserable bandido!

Jose. Pero, hombre, no consideras,
que si yo fuera traidor,
víctima de mi furor
aquí en el instante fueras?
Mas, ay!.. en vano me aflijo!
lo dises por asustarme,
que nadie puede negarme,
la posesion de mi hijo!

Cor. Acabe ya esa porfia,
porque nunca la verás!
no vuelves á ver jamás
al niño, José Maria!
He dicho que no perdono
y te declaro la guerra;

ni en el centro de la tierra
te librarás de mi encono!
JOSE. Esa es tu resolucion?
Corriente! callo, y no insisto!
yo buscaré, vive cristo,
la prenda del corazon!
La tierra revolveré
por si lo esconde su sentro,
y si á mi niño no encuentro
pierdo el nombre de José! (*Se oyen tres silvidos.*)
Ya libre Veneno está;
ya de este sitio me alejo,
y á tí en libertá te dejo:
la guerra á empesarse vá.
Me provocas arrogante
á una lucha endemoniada;
tú confias en tu espada,
y yo recojo tu guante!
La prenda del alma mia
buscaré; hayarla no dudo;
al par serviré de escudo
á mi adorada Maria.
Así lo quiere el destino
conmigo siempre cruel:
siempre de hoy mas, Coronel,
me hayarás en tu camino.
Guerra á muerte entre los dos!
así lo quiso mi estreya,
mas no le toques á eya,
porque morirás! Adios!
(*Sale, cerrando tras sí la puerta.*)

ESCENA VI.

—

El Coronel.

COR. Es sueño lo que me pasa?...
pero qué aguarda mi ira?...
corramos tras él!.. Gran Dios!
me ha encerrado!.. villanía!..
(*Golpea á la puerta, gritando desesperado.*)
Prended á ese hombre, soldados!
mirad que es José Maria!

Prendedlo! socorro! aquí!
no me oyen! oh! no!.. me irrita
el pensar jugó conmigo
el villano!.. Ay de Maria!..
ella víctima será
del furor que me domina!
(Se oyen tiros dentro, y rumores crecientes.)
Esos tiros!.. oh! sin duda
mis voces escucharian...
acaso ya estará preso!..
alienta, esperanza mia!
Mas combaten!... no hay dudar,
y yo preso!.. esta maldita
puerta que dejó cerrada
me detiene y martiriza!
(Continuan los tiros que no deberán cesar hasta la conclusion.

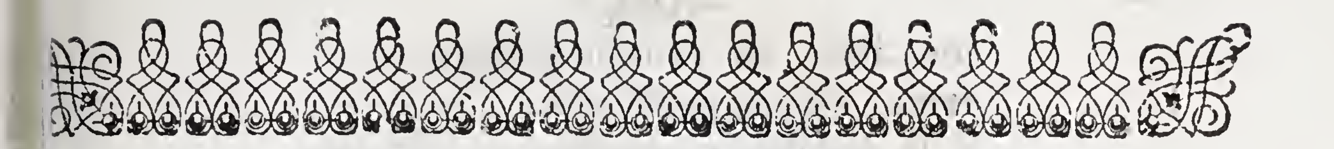
ESCENA VII.

—

Dicho, un Soldado *sale apresurado.*

SOLDADO. Señor, el hombre que há poco
de este aposento salia,
al escuchar vuestras voces
quiso marcharse de prisa;
le quisimos detener,
con sus pistolas nos tira,
y muchos hombres armados
por defenderlo se apiñan:
una lucha se ha empeñado
muy terrible.
COR. Voy aprisa
hasta el sitio del combate!..
Mi espada!.. en mi mano brilla
el arma que ha de matarte!..
Ay de tí, José Maria!
(Mientras los anteriores versos, ha tomado la espada de la silla donde estaba, desenvainándola, y sale precipitadamente, seguido del Soldado. *Cae el telon rápidamente.)*

FIN DEL ACTO SESTO.



ACTO SETIMO.

La venta del tio Berrugo.

ESCENA I.

(*El tio* Berrugo *y* Luisa.)

Br. Arregla bien esas cosas,
que pué sé que pronto venga
er Compadre con su gente,
ó José; que enesta venta
anda er demonio y mos tratan
como panderete...

Lisa. Deja
que José se encuentre un dia
coner Compadre, y la gresca
que sarmará será floja!..

Br. Como que er mala cabesa
del Compare, fué y vendió
á Veneno; á la hora esta
ya lo hubian columpiao
si José no lo liberta;
como se quitó ya asin
er Compare la careta,
le vido José la cara
y conosió que era fea;
el otro ya se caló
que se pierde á toita vela,
y cogiéndose á los suyos,...
descontentos que estuvieran

con José, su rancho aparte
arma, con la gente esa,
y lo nombran capitan:
er Marrajo se interesa,
poique le nombran tiniente;
la partía está completaí..

LUISA. Que sapartara, corriente!..
pero que er piyo pretenda
perdé á José María
y tenga una liga hecha
con los realistas... Oh! eso
es una infame bajesa!..

BER. Pus déjate! si José
coner Compare se encuentra,
ó si Veneno argun dia
la mano ensima le hecha,
de la primera guantá
lo vá á tené dando güertas,
dempué que sacabe er mundo,
de siglos, una osena!..

LUISA. Lo que es sierto, que tenemos
dosientos sustos y quejas
toos los dias!.. si er Compare
se mos mete por la puerta
y aluego sabe José
caquí en nuestra casa entra,
con nosotros se enfurese
y aquí su corage pega.

BER. ¿Y qué hemos dasé nosotros?
Mas silensio carguien entra.

ESCENA II.

—

Berrugo, Luisa, *el* Compadre, *el* Bandido 1.° *y otro bandido.*

COMP. Tio Berrugo!.. *(Soltando la capa.)*

BER. ¿Qué se ofrese?..

COMP. Que se vaya!..

BER. Ar punto prenda!..
(Pues señó de fuera viene
er que de casa me hecha;
ay!.. quien te viera tendio
alumbrao con cuatro velas!..)

COMP. Qué resasté?..
BAR. Yo, naital..
que tengas salú completa,
y malegraré de verte
cuando naitita te duela.

ESCENA III.

—

El Compadre, *dos* Bandidos.

CMP. Anda Rayo! vete tú
con gente ar cortijo é Juan;
un ama é cria, escondia
en aquer cortijo está;
á dá con maña con eya
y poné toito el afan,
en robá la criatura
poique nos puede sarvá!..
Pudo ar fin José Maria
á los realistas quitá
er niño, y allí lo tiene;
no es presiso diga má;
en teniéndolo en rehene,
no ira el negosio tan mal. (*Se vá el* Bandido.)
BAND. 1.° No paese mar pensao
ese golpe!..
COP. No?.. Pues ya!..
Como que me mamo er deo;
si mos yegára á piyá
José Maria, por er niño
nos tendria que sortá.
Si fueran fuerzas iguales,
yo le sardria á esperá!..
pero tengo treinta hombres
en la partia, y no má;
y tiene José Maria
siento y tantos.
BAD. 1.° Es verdá!
los realistas se nos unen,
para á José esterminar,
pero argun diablo sin dua
á su lao siempre está,
que lo protege.

COMP. Por eso
me hase temé y temblá!
Pero mira; si encontrára
dos hombre de való tar
que lo matáran, entonses
les daba la cantidá
de sincuenta peluconas.
BAND. 1.° Ar momento?..
COMP. Claro está;
en sabiendo que está muerto,
en este borsiyo irán.
BAND. 1.° Pus yo me encargo der lanse
con otro amigo, capas
de matá cuando le pagan
cuanto vivo puea encontrá!
COMP. Cuenta con lo que prometes...
BAND. 1.° Desidio á tó, estoy ya!
De toos modos, mientras viva,
entre nosotros no hay pas;
er nos persigue de muerte;
no mos deja descansá,
y si nos yega á cogé
mos cuerga, sin mas ni má!..
COMP. Con venderlo á los realistas,
ya no se consigue ná;
que Veneno y ese hombre
siempre logran escapar.
En quitándolos de enmedio
con afilao puñal,
ni su való ni talento
los tienen que libertá.
BAND. 1.° Corriente!... Conque quedamos
que aluego usté me dará
sincuenta jaras: eh?..
COMP. Sí...
prevenias aquí están.
En sabiendo yo camuerto...
BAND. 1.° Ya puede porer resá.
Mas Veneno...
COMP. Ese, despué:
vamos á lo prinsipá,
que en cayendo la cabesa,
los brazos tambien caeran:
Por si das er gorpe en vago,

à estas horas estará
ya mi gente ener cortijo
de ese travieso é Juan,
y er niño é José Maria
de fijo lo han de robá!..
Si á tí te coge José,
le pues ar punto espetá
que muere er niño, si á tí
no te pone en libertá.

BAND. 1.° Viva er talento señó!
Pus de ese moo; no hay má;
¡valiente javeque hermano
á traision le voy á dál..

COMP. Hasta el puño, y que le yegue
ar corason.

BAND. 1.° Ya vera!..

ESCENA IV.

Dichos, Berrugo.

BER. Juir ó estamos perdios,
que yega José Maria
con Veneno, conosí
mirando dende ayá arriba
á José manque el emboso
de la capa lo cubria,
poique las güertas selestes
me sartaron á la vista.

COMP. Huyamos.

BAND. 1.° Sí; cara á cara
muy espuestiyo seria
atacarlos!..

COMP. Vamos pronto!
no sé á donde me dirija:
Berrugo: ¿para qué puerta
se viene José Maria?..

BER. Para esta. (*Sube al foro.*)

COMP. Pues por la farsa
sargamos, pero de prisa.

BER. Ya está aquí.

COMP. Vente Marrajo!..

(*Se van los dos por la puerta segunda dicha y se deja el* Com
padre *la capa.*)

BER. Jesucristo mos asista!..

ESCENA V.

Berrugo, José *y* Veneno *entran por el foro, el primero deja maquinalmente la capa en una silla.*

JOSE. Berrugo, tengasté cuenta,
y avisemusté en seguia
si viene gente, no sea
que nos sorprendan.
BER. (Pus viva!..
esta venta, ya no es venta;
es una torre é vijia.) (*Vase.*)
JOSE. Me canso de este vivi!..
tanta sosobra y fatiga,
mi gente porer Compadre
ya la tengo dividia;
los realistas por toas partes
con constansia me atosigan:
mi pobre niño entregao
á un cortigero se cria;
no puedo ver á mi amada,
pues quisá, ¡virgen Maria!..
su marido habrá yegao,
y se encontrará en Seviya!..
VEN. No saflijasté, Señó,
que verlo me dá fatiga!..
Si er Compare dá que hasé,
tiene usté la curpa; él iba
á venderlo y osté luego
jiso aquí la tonteria
de perdonarlo; mejó
era romperle la crisma!..
La gente que sa yevao,
para bien poco servia:
toos cobardes, insolentes
y gente é malas tripas.
Toa via le quean á usté
sien leones é partia,

pá asustá á toos los compadres
y á toas las tropas realistas.
Er niño está ayí mu bien;
y á la verdad, ¿quién diria
que lo habiasté de cojé
ni echarle la vista ensima,
cuando er coroner juró
que ya usté no lo veria.

…SÈ. Er soldado que cogimos
con aquella grave herida,
quiso quedar bien con Dios
por si acaso se moria
y me dijo donde estaba:
y cuando todos creian
que á muchas leguas de allí
estaba con mi cuadrilla,
er caserio atacamos
con terrible valentía
y sacamo al angelito:
á mi prenda tan querida!..

…N. Es verdad!.. Mas diga usté:
pa qué venimos de dia
sin la gente po estos sitios?..
¿No vé que es fásil consiga
el Compadre sorprendernos
con su mísera partia,
y que er no perdonará
como usté la tonteria
jiso un dia de perdonarlo?..

…SÉ. Es cierto, al cortijo iba
á ver ar niño, y entré
aquí á descansá una chispa;
tranquilísate Veneno,
que nos vamos en seguia.

ESCENA VI.

—

Dichos y Miguel.

…GUEL. Estasté aquí?.. qué malegro!..
una señora venia
en un coche mu bonito
sin dua desde Seviya

pa buscarlo; mas ahí serca,
ahora ha sio detenia
por la gente der Compadre.

Ven. Infames!..

José. Vamos aprisa!..
Yo les haré conocer
hoy, quien es José Maria!..

(*Vanse los tres por el foro;* José *coje la capa del* Compadre *po cojer la suya y se la hecha en el brazo.*)

ESCENA VII.

Berrugo.

Vayan ustedes con Dió!..
ya está la pata metia!..
una é tiros habrá pronto
que se oirá jasta en Seviya!..
Es mucho José señó!..
De fijo!.. Cuando no viva,
se encontrarán los papeles
apegaos en las esquinas
con unas letras mu gordas
y muy iguales, que digan;
«Se vá á publicá la historia
»der bravo José Maria,
»adornáa con muñecos,
»á dos reales cada intriga!..
Y la comprará la gente
y se venderá en seguia!..

ESCENA VIII.

Berrugo, *y el* Compadre.

Comp. Ya se fué!.. á la puerta farsa
vayasusté, no sarrojen
otra ves aquí los dos
y me sorprendan.

Ber. ¡Demontre!..
A qué güerve usté po aquí?..

OMP. He venío, no te asombres;
pero me dejé la capa,
y es fuerza que la recobre;
y estando aquí, esperaré
ar Marrajo, que unas órdenes
le tengo que dá y lo aspero.

ER. (Ay Jesú!.. me dan suores!..
y entre este y entre el otro
me traen loco!) (*Vase por la puerta 2.ª dicha.*)

OMP. Como logre
er cormo é mis deseos,
qué podré temer entonses?..
Mas la capa; pero sielosi..
no es la mia!.. Se conose
que José se equivocó
y se la yevó... demontre!..
pero me dejó la suya,
será justo que la tome;
capa por capa, es lo mismo!..
me la pongo, y güenas noches!..

(*Se la pone y sè emboza de modo que queden bien á la vista las vueltas azules.*)

Er Marrajo me ofresió
con ayuda de otro hombre
matar á José Maria!..
ojalá su intento logre! .
Sí, sí!.. lo conseguirá!..
el oro ablanda hasta er bronse,
y sincuenta onsas cabales
que les pago, por mi nombre!..
caro me cuesta, mas yo
tendré en eyo plaser doble;
me liberto de sus iras,
y me vengo de la noche
que me insurtó y hasta er mando
con insolensia quitóme!..

(*Salen el* Marrajo *y otro por el foro y se acercan por detrás muy despacio, y en silencio al* Compadre.)

He de pisar su cadáver!..
veré su herida diforme,
y gozaré en su agonia
y reiré de sus dolores!..

(*El* Marrajo *dá una puñalada al* Compadre *por detrás, de muerte, creyendo que es* José.)

ESCENA IX.

—

Dicho, Marrajo *y otro bandido.*

COMP. Dios!.. á mí!.. (*Cae.*)
MAR. Si es er Compare!..
COMP. Traidor!..
MAR. ¿Y pa qué se pone
esa capa é José?...
COMP. Mardision!...
me has matao!..
MAR. ¿Quién conose?..
(Mejó seré capitan!)
Me equivoqué: usté perdone!..
COMP. De esta manera morí!..
Marrajo!.. ar momento corre
hásia er cortijo é Juan;
los dos... id... correr veloses...
er Rayo habrá ya cojio...
er niño... ¡perros... dolores!..
dame vengansa siquiera...
mata ar niño!..
MAR. Bien!..
COMP. Ay!.. Oye!.
si me vengas, te perdono!
MAR. Vamos á haserlo.
COMP. Sí, corre!.. (*Vánse por el foro.)*

ESCENA X.

—

El Compadre, *en seguida* Berrugo *y* Miguel, *puerta segunda derecha.*

COMP. Si!.. lo harán!.. muero contento,
poique yorará... ese... hombre .. (*Se desmaya.*)
BER. Pus señó, güeno está er dia!..
Mas que es esto?..
MIGUEL. (San Onofre!..
BER. Muerto er Compare en mi casa!..

¿quié habrá sio?.. Señores,
que cara ha puesto mas fea!!!..

IGUEL. ¿Y qué hasemos?..

IR. Hasta la noche
lo meteremos ayí,
que luego, é mi cuenta corre
colocarlo ener camino,
y cadivinen de donde!..
¡Jesú!.. que tripulasion!..
Mas no testés como un poste!..
ayuame que pesa mucho

GUEL. Y tanto!.. parese é bronse!..

(*Entran con el* Compadre *por la puerta derecha.*)

ESCENA XI.

José *y* Maria *por el foro.*

JOSE. Ya estás en salvo Maria!..
pero dime: ¿cómo fué?..

MARÍA. Vine á buscarte José;
dentro del coche venia,
cuando vi me detuvieron
unos míseros bandidos,
que á robarme decididos
del coche salir me hicieron;
dije te buscaba á tí
pues los juzgué tus amigos;
mas que son tus enemigos
al momento conocí;
y de pronto se aparecen
en su contra los soldados,
y crecieron mis cuidados
pues mis peligros se acrecen;
y piensa si seria así;
juzga mi temor insano,
cuando á mi inflexible hermano
entre los soldados ví.
Temiendo una desventura
yo corrí despavorida,
pues por conservar la vida
caminaba á la ventura!..

Al fin mi angustia mitigo,
porque huyendo de la muerte,
permitió mi buena suerte
que me encontrára contigo.

JOSE. Y primero moriré
que nadie te toque á tí:
¿pues porqué vienes así
á buscarme?

MARIA. Oye, José!..
Al vizconde yo esperaba;
por su venida temia,
pues fácil era que un dia
supiese lo que ocultaba;
mas ayer tarde llegó
la noticia verdadera;
en la fragata velera
y en el camino murió:
su suerte me hizo llorar,
que al fin fué el esposo mio,
y le dió destino impío
su sepultura en el mar.

JOSÉ. Dios en su gloria le tenga;
su muerte su vida abone
y sus culpas le perdone!..

MARIA. No estrañes así que venga:
si por su suerte me aflijo,
como testigo es el cielo,
quiero tener el consuelo
de dar un beso á mi hijo.

JOSÉ. Al momento le verás:
yo haré te traigan un coche,
y en cuanto llegue la noche
conmigo á verlo vendrás!..

(*Se oyen tiros cercanos, que siguen hasta la salida del* Corone

Mas esos tiros tan cerca:
voy á ver lo que sucede.

MARIÁ. ¡Ay no te vayas que puede...

JOSE. ¿Y si tu hermano se acerca?..
Déjame salir, veré.

MARIA. No te batas inhumano
contra él, porque es mi hermano.

JOSÉ. Maria, lo respetaré.

(Vá salir y lo detiene el tio Berrugo que sale del cuarto de la derecha.)

ESCENA XII.

—

Dichos, Berrugo *y* Miguel.

Br. Detente José Maria!..
er Compare murió ayí.
Maria. Dios!..
Jos. En ese cuarto?
Br. Sí!..
Pero dijo en su agonía
que se lograba su afan
y que moria vengao,
que á matá tu hijo ha mandao
hasta er cortijo é Juan
á una parte é su gente!..
Maria. ¡A mi hijo!.. Dios eterno!..
Jos. Está contra mí el infierno!..
Voy al punto!..
Br. No, detente!..
No escuchas er tiroteo?..

ESCENA XIII.

—

Dichos, el Bandido 2.° *y* 3.° *que salen desarmados y despavoridos por la puerta segunda derecha.*

Band. 2.° José la tropa se aserca,
y los nuestros son vensios!..
Jos. Oh... gran Dios!.. desdicha fiera!..
Br. Por si acaso me parese
que sierren bien las puertas! (*Cierra la del foro.*)
Jos. Cual valiente moriré
en la reñida pelea!..
Band. 3.° Es inútil porque traen
los realistas mucha fuerza!..
Jos. Pues de morir en la horca
ó peleando, es quimera
no preferir esta muerte!..
Maria. ¡Ay el Señor nos proteja!

BER. Esta otra puerta serremos,
Ay!.. meramos de esta hecha!

ESCENA XIV.

Dichos, el Coronel *y soldados por la puerta segunda derecha*

COR. Date aquí José María!..
(Los soldados prenden á los bandidos.)
MARIA. Detente!..
COR. Aparta muger!..
JOSE. Me entrego por nó matarte;
has venido tú!.. Pues bien
toma mis armas!
MARIA. ¡Dios mio!..
COR. Hoy tu sangre ha de correr
á la par de la que impía
me ha ultrajado!.. Ya logré
hombre infernal; vil bandido
que caigas en mi poder!..
MARIA. Mátame á mí!.. Mas no toques
al generoso José,
que por mis respetos solo
se ha entregado como ves!..
COR. Porque no tiene remedio!..
Pagarás la avilantez
conque fuiste á sorprenderme
y me humillaste hace un mes;
mas para que nunca digas
que de la fuerza abusé
ni me vengo al entregarte
como debiera á la ley,
toma armas y combate
contra mí; tómalas, ven!..
cuerpo á cuerpo, tu valor
tan encomiado veré!..
Mi tropa quieta estará
mientras la lucha cruel!..
JOSE. Imposible!.. Contra tí
mi valor no mostraré!
amo á tu hermana, lo sabes!..
COR. Cobarde!.. insolente es!..
Pues que no quieres batirte

como honrado en buena ley,
se cumplirá tu sentencia;
no escaparás esta vez!..
Soldados!..

ARIA. No!.. deteneos!..
primero á mí, mátame!..

)R. Sacadlo al campo al momento.

ARIA. Cielo santo!..

)R. Obedeced!..

(n soldado abre la puerta del foro; otros se apoderan de José.)

ARIA. Deteneos por piedad!..

)R. Apartad á esta muger!.. (*La apartan soldados.*)

ARIA. Ese hombre es inocente,
yo me enamoré de él!..
la ofensa que vengar quieres,
yo he sido quien la causé!..

SE. No!.. no te culpes, Maria!..
Si quieren matarme, bien!..

)R. Fusiladle en el momento
y aquí mismo!..

ARIA. Oh!.. Cruel!..

)R. Preparen!.. Dejadle solo!..

(e apartan los soldados que lo sujetaban; Maria *lucha con los que la sujetaban; otros soldados le apuntan á* José.)

ARIA. Ay!..

OR. Apunten!...

ESCENA XV.

ichos, un Personage, *el* Desconocido *y mas soldados por el foro.*

ER. Detened!..
Yo traigo á José Maria,
indulto y perdon del Rey!..

(rito general de sorpresa y alegria; los soldados retiran los siles y hacen los honores al Personage; *los que sujetaban á* aria *la sueltan; el* Desconocido *y* Maria *se arrojan á los bra-s de* José; *el* Coronel *queda sorprendido;* Berrugo *que ha es-do en un rincon temblando, se frota las manos con alegria: tramision general del cuadro.)*

ODOS. Ah!..

JOSE. Cielo bendito!..
DESCON. Ven á mis brazos!..
MARIA. José!..
COR. Es un sueño!..
MARIA. ¡Qué ventura!..
DESCON. Por fin la gracia alcancé!
BER. ¡Que Dios bendiga ar cabayo
ca traio á su mersé!..
PERS. Oid!.. (*Lee.*) «En atencion á los méritos y servicios de tu padre, accedo, José Maria á otorgarte indulto y perdon á tí y á tus compañeros conforme lo deseabas; la persona portadora de él, está suficientemente autorizada para que dudes en aceptarlo; espero que sigas la senda del honor y enmiendes tus estravíos. Este documento, hará que las autoridades civiles y militares respeten mi voluntad.»
«Yo el Rey!..»
DESCON. Ya tu ventura es completa!..
MARIA. Mas mi hijo!..
JOSÈ. Dices bien!..
Corramos!
PERS. Pues que sucede!..
JOSÉ. Que un asesino cruel
tal vez en este momento
á un niño la muerte dé!..
TODOS. Cielos!..
MARIA Y JOSÉ. Vamos!..

ESCENA ÚLTIMA.

—

Dichos y Veneno *por el foro.*

VEN. Quietécitos
ar niño yo lo he sarvao!..
MARIA. Veneno, Dios te bendiga!..
JOSÈ Mi buen amigo un abrazo!..
VEN. Yo venia ya pacá
hará como poco rato,
cuando venia á buscarme
con mucho afan el Marrajo;
me dijo que él ar Compare
aquí mismo lo ha matao
pensando que era José:

y que er le dijo espirando
que fuera á matá er niño
para asin morí vengao;
pero que ya arrepentío
si nuestro perdon le damos
ar niño salva; yo entonses
le dije... «estás perdonao.»
Me dijo fuera con é,
y sorprendimos ar Rayo
que en su podé lo tenia
y así, ya er niño está en sarvo!..

MARIA. Bendito Dios!..

DESCON. Hijo mio!..

PERS. Al punto señores parto:
ya concluyó mi mision.

JOSE Y MARIA. A vuestros pies...

PERS. A mis brazos!..

Lo abrazan y lo despiden hasta el foro que por allí se retira con los soldados que salió.)

BER. A VEN. Ayí está muerto er Compadre,
que tanto que haser ta dao!

VEN. Sin duda está ener infierno
pensando en vender ar diablo:
que ayí habrá muchos realistas
á las yamas condenaos!

JOSÉ. Debemos rendir tributo
der difunto á la memoria
nos casaremos mi gloria
cuando se termine el luto!..
Hermano cese tu encono;
estoy libre de la ley!

COR. Pues te ha perdonado el Rey;
José, tambien te perdono!..

DESCON. Se dilata el corazon
de gozo... José Maria;
empieza por vida mia
tu vivir, no eres ladron!..
La sociedad no te obliga
á seguir tu mal camino!..

JOSE. No, padre!..

MARIA. Grato destino!..

DESCON. ¡Que Dios hijos os bendiga!..

FIN DEL DRAMA.

De conformidad con el dictámen del Censor, Excmo. Sr. D. Joaquin Aguirre, puede representarse este drama, titulado José María.

Madrid 25 de Febrero de 1856.

El Gobernador.
Cardero.

s artistas.
que de Viseo.
ego Corrientes, 2.ª parte.
ina de San Roman.
n Tomás.
amor y la moda.
loca!
mangas de camisa.
que no cae. . resbala.
niñó perdido.
querer y el rascar.
hombre negro.
fin de la novela.
Filántropo.
hijo de tres padres.
último vals de Weber.
traspaso.
cenas nocturnas.
solteron.
vértigo de Rosa.
bar por el atajo.
peranza.
Anillo del Rey.
Caballero Feudal.
un ángel!.
pinas de una flor.
5 de agosto.
escondido y la tapada.
Licenciado Vidriera.
crisis!!!
Jústicia de Aragon.
caballero del milagro.
Monarca y el Judío.
rico y el pobre.
beso de Júdas.
harse en brazos de Dios.
alma del Rey Garcia.
afan de tener novio.
juicio público.
sitio de Sebastopol.
todo por el todo.
hijo de la Alpujarra.
que las dá las toma.
camino de presidio.
honor y el dinero.
hijo pródijo.
Payaso.
amor y el interés.
te cuarto se alquila.
Patriarca del Turía.
Rey del mundo.
posa y mártir.
pan de cada dia.
mestizo.
diablo en Amberes.
ciego.
Cura de Aldea.
Hipócrita.

El laberinto.
El jitano aventurero.
El reloj de San Plácido.
Furor parlamentario.
Flor marchita.
Funesta casualidad.
Faltas juveniles.
Flor de un dia.
Grazalema.
Gaspar, Melchor y Baltas
ó el ahijado de todo
mundo.
Glorias de España, ó la co
quista de Lorca.
Glorias mundanas.
Historia China.
Hacer cuenta sin la huésped
Herencia de lágrimas.
Honrado y criminal á
tiempo.
Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.
Jaime el Barbudo.
Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Jorge el artesano.
José Maria.
Juan Diente.
Julieta y Romeó.
Los amantes de Chinchon.
Lo mejor de los dados...
Los dos Sargentos español
ó la linda Vivandera.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La hija del Rey René.
Los extremos.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis.
La posdata de una carta.
Llueven hijos.
La mosquita muerta.
La hidrofobia.
La gratitud de un bandido,
parte de Diego Corrient
¡Llegó en mártes!
La mariposa.
Los quid pro quos.
La cuenta del zapatero.
La choza del Almadreño.
Los patriotas.
Los lazos de la familia.
Los Amantes de Teruel.
La Verdad en el espejo.
La banda de la Condesa.
La Esposa de Sancho el Bra
La Boda de Quevedo.

No es todo oro l
Ocho mil doscie
por dos cuar
Olimpia.
Paco y Manuela.
Pescar á rio rev
Por ella y por é
Por una hija.
Propósito de en
Para heridas la
el desagravi
Por la puerta d
Poderoso caball
nero.
Por la boca mu
Pelayo.
Quien mucho a
¡Qué suerte la
¡Quién vive!
¿Quién es el au
Rival y amigo.
Su imágen.
Similia similibu
un clavo sac

Angélica y Med
Armas de buen
Azon Visconti.
Aidé.
Buenas noches,
Beltran el aven
Claveyina la Gi
Cupido y Marte
Céfiro y Flora.
Citas, enredos y
carnaval de
Cosas de D. Ju
Cuando ahorcar
D. Sisenando.
D. Crisanto, ó e
veedor.
El doctrino.
El ensayo de u
El Grumete.
El calesero y la
El Vizconde.
El perro del ho
El secuestro de
El lancero.
El delirio. (*Dr*

La Direccion
cuarto segundo

No es todo oro lo que reluce.
Ocho mil doscientas mugeres por dos cuartos.
Olimpia.
Paco y Manuela.
Pescar á rio revuelto.
Por ella y por él.
Por una hija.
Propósito de enmienda.
Para heridas la de honór, ó el desagravio del Cid.
Por la puerta del jardin.
Poderoso caballero es D. Dinero.
Por la boca muere el pez.
Pelayo.
Quien mucho abarca.
¡Qué suerte la mia!
¡Quién vive!
¿Quién es el autor?
Rival y amigo.
Su imágen.
Similia similibus curantur, ó un clavo saca otro clavo.
Se salvó el honor.
S. Isidro (*Patron de Madrid*)
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.
Tales padres, tales hijos.
Traidor, inconfeso y mártir.
Trabajar por cuenta ajena.
Todos unos.
Tres damas para un galan.
Un amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Un domine como hay pocos.
Un pollito en calzas prietas.
Un huesped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco.
Un par de guantes.
Una rafaga.
Uno de tantos.
Una noche de Trifueque.
Un marido en suerte.
Una leccion reservada.
Una equivocacion.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.
Un dia de prueba.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente.
Uua muger misteriosa.
Una leccion de Córte.
Una falta.
Un paje y un caballero.
Una broma de Quevedo.
Un sí y un nó.
Una Virgen de Murillo.
Una aventura de Tirso.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo.
Una muger de historia
Un señor de horca y cuchillo.
Ver y no ver.
Verdades amargas.
Zamarrilla, ó los bandidos de la Serranía de Ronda.

ZARZUELAS.

Angélica y Medoro.
Armas de buena ley.
Azon Visconti.
Aidé.
Buenas noches, vecino.
Beltran el aventurero.
Claveyina la Gitana.
Cupido y Marte.
Céfiro y Flora.
Citas, enredos y bromas, ó el carnaval de Madrid.
Cosas de D. Juan.
Cuando ahorcaron á Quevedo
D. Sisenando.
D. Crisanto, ó el alcalde proveedor.
El doctrino.
El ensayo de una ópera.
El Grumete.
El calesero y la maja.
El Vizconde.
El perro del hortelano.
El secuestro de un difunto.
El lancero.
El delirio. (*Drama lírico.*)
El Postillon de la Rioja.
El Dominó azul.
El Vizconde de Létoriéres.
El mundo á escape.
El novio pasado por agua.
El diablo en el poder.
El Esclavo.
El Relámpago.
El capitan español.
Farinelli.
Guerra á muerte.
Giralda.
Juan Lanas.
La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita.
Los dos flamantes.
La vergonzosa en Palacio.
La dama del Rey.
La Colegiala (2).
La Modista (2).
La Pensionista.
La Espada de Bernardo.
La Cacería Real.
La Huérfana.
La Jardinera.
La Hija de la Providencia.
La Roca Negra.
Los Jardines del Buen Retiro.
Loco de amor y en la córte.
Los Diamantes de la Corona.
Mateo y Matea.
Mentir á tiempo.
Marina.
Moreto.
Nadie toque á la Reina.
Pedro y Catalina.
Por conquista.
Simon y Judas.
Tres madres para una hija.
Tres para una.
Un primo.
Un pleito.
Un cocinero,
Un sobrino.
Un dia de reinado.

La Direccion de El Teatro se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40, cuarto segundo de la izquierda.